

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



Una Institución Adventista

Propiedades psicométricas de la Escala de Desarrollo Espiritual (EDE) en universitarios de Juliaca y Tarapoto

Por:

Israel Joselito Fernández Mallma

Asesor:

Dr. Jorge Reyes Aguilar

Lima, enero de 2020

DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

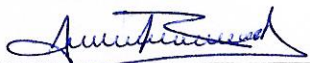
Yo, Jorge Luis Reyes Aguilar, identificado con DNI N° 09592898, docente en la Unidad de Posgrado de Teología de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada "Propiedades psicométricas de la Escala de Desarrollo Espiritual (EDE) en universitarios de Juliaca y Tarapoto" constituye la memoria que presenta el Bachiller Israel Joselito Fernández Mallma para obtener el grado académico de Maestro en Teología, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo, dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada en la ciudad de Ñaña, Lima, a los diecisiete días del mes de enero de 2020.



Jorge Luis Reyes Aguilar

*Propiedades psicométricas de la Escala de Desarrollo Espiritual
(EDE) en universitarios de Juliaca y Tarapoto*

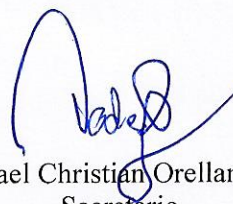
TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro en Teología

JURADO DE SUSTENTACIÓN



Dr. Benjamín Rojas Yauri
Presidente



Mg. Michael Christian Orellana Méndez
Secretario



Dr. Jorge Luis Reyes Aguilar
Asesor



Dr. Daniel William Richard Pérez
Vocal



Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes
Vocal

Lima, 17 de enero de 2020

DEDICATORIA

A Dios, por su constante amor y misericordia que me ha prodigado hasta hoy.

A mi esposa Araceli, a quien admiro y amo; y ha sido un soporte y apoyo constante. A mi amado hijo Iker Gael, que es el regalo que Dios me ha dado y que confirma mi llamado a seguir sirviéndole con ahínco y entrega.

A mis padres Herminio y Martha, mis *ángeles* en la oración y porque siempre creyeron en mí.

A la administración de la Universidad Peruana Unión, que en los tiempos y oportunidades me han dado el privilegio de seguir avanzando académicamente. Dios les bendiga y retribuya abundantemente.

AGRADECIMIENTOS

A Dios el autor de la ciencia y el conocimiento. A mi familia por la paciencia y apoyo.

A mi asesor el Dr. Marcelo Zanga y al Dr. Jorge Reyes, quienes me han ayudado en todo este proceso. A mi profesor de investigación Mg. Jaime Gonzales por sus oportunos consejos y desinteresada ayuda.

A mis colegas pastores de Educación Religiosa de la UPeU sede Tarapoto, por contribuir con la investigación dedicando una parte especial de su tiempo. Dios les bendiga abundantemente.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	VI
-----------------------	----

Capítulo

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
Trasfondo del problema	8
Antecedentes de la investigación	17
Formulación del problema	24
Problemas específicos	24
Objetivo general	24
Objetivos específicos	24
Justificación de la investigación	25
Definición de términos	25
Limitaciones	26
Delimitaciones	26
2. MARCO TEÓRICO	27
El desarrollo espiritual	27
El desarrollo espiritual en la Biblia	27
Concepto bíblico de desarrollo espiritual	37
Modelos teóricos de desarrollo espiritual	39
Definiciones de Espiritualidad y religiosidad	42
Prácticas religiosas	52
Perspectiva bíblica de las relaciones y las prácticas religiosas	53
Formas religiosas para relacionarse con Dios	59
El desarrollo espiritual y las relaciones	63
Cosmovisión/comprensión	70
El desarrollo espiritual y la cosmovisión del individuo	70
3. DISEÑO METODOLOGICO	77
Diseño de investigación	77
Variable de Investigación	78
Identificación de la variable	78
Operacionalización de la variable	78
Población y muestra	79

Población	79
Muestra	79
Descripción del área geográfica de estudio.....	83
Instrumento de recolección	83
Etapas del proceso de recolección de datos	84
Etapa 1: aplicación de la muestra piloto.....	84
Etapa 2: aplicación de la muestra grande	84
Técnicas de procedimientos de datos.....	84
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	86
Instrumento inicial	86
Validez de contenido por criterio de jueces.....	86
Coeficiente de validez de V de Aiken.....	87
Análisis y selección de los ítems.....	93
Resultado del estudio de fiabilidad	96
Análisis Factorial Exploratorio (AFE).....	96
Instrumento mejorado	101
Resultados del estudio de fiabilidad	101
Análisis Factorial Confirmatorio	102
Instrumento DEU final.....	106
Interpretación de las puntuaciones	107
Discusión de resultados	108
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	112
Conclusiones	112
Recomendaciones.....	113
BIBLIOGRAFÍA	114

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de la variable.....	77
Tabla 2. Características de la muestra piloto	80
Tabla 3. Características de la muestra grande.....	82
Tabla 4. Estructura del instrumento inicial.....	85
Tabla 5. Análisis de validez de la dimensión prácticas religiosas	88
Tabla 6. Análisis de validez de la dimensión cosmovisión	90
Tabla 7. Validez de contenido del instrumento	91
Tabla 8. Análisis estadístico de los reactivos.....	92
Tabla 9. Estimaciones de consistencia interna de la escala DEU	95
Tabla 10. KMO y prueba de Bartlett	96
Tabla 11. Matriz de factores rotados para dos factores.	97
Tabla 12. Estructura final de la escala DEU	100
Tabla 13. Estimaciones de consistencia interna de la escala DEU	102
Tabla 14. Matriz de factores rotados.....	102
Tabla 15. Resultados del AFC en el software AMOS.	106
Tabla 16. Estructura de la escala DEU final.....	107
Tabla 17. Normas percentilares para la escala DEU.....	107
Tabla 18. Categorías de la escala DEU.....	108

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Gráfico de sedimentación	97
Figura 2. Análisis factorial confirmatorio.....	105

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Trasfondo del problema

En la actualidad existen instituciones de educación superior que son patrocinadas por organizaciones de las diferentes iglesias cristianas establecidas en diversas partes del mundo. Éstas responden a la misión o intereses de sus promotoras. Por ejemplo, la Iglesia Católica señala en su Constitución Apostólica sobre Universidades Católicas, que éstas responden al objetivo de “garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario”¹ con la tarea de “investigar con libertad, buscar y presentar la verdad, además de promover a través de su influencia los valores y fe que profesan, y que se apoyan en la integración de la fe y la cultura, la identidad católica de la institución y el testimonio personal de sus empleados”.² Aunque existen por lo menos tres tipos de universidades católicas, éstas deben responder con lealtad a los propósitos de su promotora.³

Por su parte, las universidades adventistas alrededor del mundo han sido fundadas bajo una filosofía de la educación cristiana apoyada firmemente en las escrituras y en los

¹Fernando Perez-Llantada, “Constitucion Apostolica Sobre Universidades Catolicas Su Santidad Juan Pablo II”, *Revista de la Facultad de Derecho* 42 (1991): 46–48.

²Ibíd., 48.

³Juan Manuel Mora, “Universidades de Inspiración Cristiana : Identidad , Cultura, Comunicación”, *Romana* 54 (2012): 194-220.

consejos de Elena G. de White, quien es considerada entre los adventistas del séptimo día como profeta y cofundadora. Entre sus más citadas declaraciones sobre la educación, ella escribió que la educación no se limita solo a un determinado curso de estudios, sino que es el “desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales”.⁴ En sintonía con otros pilares de la educación adventista, las 114 instituciones de nivel superior además de escuelas y colegios alrededor del mundo buscan mantener a flote los principios que le dieron origen.⁵ De acuerdo con la filosofía de la educación adventista, el objetivo de las instituciones del nivel superior además de educar y formar profesionales altamente competitivos, es restaurar en el ser humano la imagen de Dios, y prepararlos para el encuentro con su Salvador.⁶ La filosofía de la educación adventista está históricamente ligada al desarrollo integral del estudiante. En palabras del George Knight: “Si las instituciones adventistas del séptimo día son cristianas sólo en el sentido de que tienen a Jesús y el evangelio protestante, entonces vale cualquier escuela evangélica”.⁷

El desarrollo integral tiene como elemento principal el desarrollo o crecimiento espiritual del estudiante y éste es un interés evidente en el sistema de educación

⁴Elena G. de White, *La Educación* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 14.

⁵Office of Archives, Statistics, and Research, *Yearbook 2015* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2015), 5.

⁶George R Knight, “La Filosofía de La Educación Adventista”, *Educación Adventista* 33 (2012): 27.

⁷George R Knight, *La visión apocalíptica y la neutralización del adventismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 12-13.

adventista, especialmente por su preocupación por contar con un plan que persiga este objetivo (Plan Maestro de Desarrollo Espiritual).⁸

Para 1979, Aker y Moon escribieron que “la preocupación más grande de las escuelas cristianas [adventistas]⁹ debe ser la integración del aprendizaje, la fe y la práctica en todos los aspectos del plan de estudios”.¹⁰ Para que esto suceda hacía falta un proyecto que sirviera a ese propósito, y desde su perspectiva se lo atribuyeron al docente en el aula. A lo largo de los años se han publicado series de escritos de autores adventistas haciendo alusión a la necesidad de establecer medios y formas para conseguir los propósitos educacionales de las instituciones adventistas. A inicios de los años 1990 aparecieron publicaciones en la Revista Educación Adventista en inglés y español que abordaban el tema del desarrollo de la fe y la espiritualidad de los estudiantes. Los aspectos abordados fueron principalmente el rol del docente en la integración fe y aprendizaje,¹¹ las experiencias de éxito en el aula universitaria,¹² el contenido del curso,¹³

⁸Enrique Becerra, “Hacia Un Plan Maestro de Desarrollo Espiritual”, *Educacion Adventista* 9, no. 301 (1998): 3-5.

⁹Los paréntesis no están en el documento original, pero estaba escrito para un público adventista.

¹⁰Robert D. Aker, George H.; Moon, “IFL Part 1: Integrating Learning, Faith, and Practice in Christian Education”, *Journal of Adventist Education* 42, no. 4 (1979): 17–32, <http://circle.adventist.org/files/jae/en/jae198042041716.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹¹Barbara Manspeaker, “¿Hice Todo Lo Posible?”, *Journal of Adventist Education* (1992), <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1992sp010803.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹²Bill Walthall, “La Integración de La Fe y La Enseñanza En El Aula Universitaria Parte I: Descubrimientos de Un Profesor”, *Journal of Adventist Education* (1992), <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1992sp011803.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

el papel de las guías curriculares para desarrollar la fe en los estudiantes,¹⁴ la reorientación del currículo adventista y la búsqueda de un modelo educacional propio,¹⁵ así como diversas sugerencias para hacer que la labor del docente en el aula sea más efectiva al momento de comunicar las verdades espirituales y prácticas del evangelio.¹⁶ Posteriormente se empezó a considerar a otras áreas de la institución que también deberían formar parte del proceso influenciador de la vida espiritual del estudiante como la biblioteca,¹⁷ además de tener una estrategia para motivar el espíritu misionero en los

¹³Bill Walthall, “La Integración de La Fe y La Enseñanza En El Aula Universitaria Parte II: Diseño y Contenido Del Curso”, *Journal of Adventist Education* (1992) <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1992sp012103.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹⁴Barry Hill, “Las Guías Curriculares”, *Journal of Adventist Education* (1994), <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1994sp021205.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹⁵George R. Knigth, “¿Cuál Es El Conocimiento Más Valioso?”, *Journal of Adventist Education* 2 (1994): 4-7, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1994sp020404.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹⁶Ver los artículos: Charleen Kurth-Wright, “Cómo Hacer Para Que La Fe Forme Parte de Nuestro Horario Diario”, *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 25, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp032503.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018); Patrik B. Morrison, “Su Clase de Biblia: ¿Da Vida o Letargo?”, *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 9, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp030904.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018); Raquel I. Korniejczuk y Paul S. Brandley, “Del Dicho Al Hecho”, *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 13, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp031307.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018); George H. Akers, “Para Fomentar La Fe En La Escuela Cristiana”, *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 4, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp030405.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018); Rebeca D. Becker, “¿Puede Haber Fe En La Sala de Clases de Idioma y Arte?”, *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 28, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp032804.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹⁷Keith Klouten, “La Biblioteca de Fe”, *Journal of Adventist Education* 4 (1995): 23, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp042305.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

estudiantes.¹⁸ Se comenzaron a desarrollar posteriormente llamados al regreso a los fundamentos de la educación adventista¹⁹ en los que se señalaba que los educadores deberían promover el “desarrollo equilibrado en cada dimensión de la vida del estudiante –intelectual, espiritual, física y social”.²⁰ Además ya para 1997 se consideraba que se debía hacer una evaluación de la educación superior adventista para observar cómo estaba su identidad denominacional, su sentido de responsabilidad laboral, su programa de espiritualidad y la búsqueda de la excelencia. De la espiritualidad se escribió: “Una institución cristiana debe promover y nutrir intencionalmente la vida espiritual de sus estudiantes... nada destruye más la espiritualidad como transformarla en un departamento”.²¹

La novena edición de la revista Educación Adventista en español de 1998, dedicó todos sus artículos a tratar el desarrollo espiritual en las instituciones educativas adventistas. Al parecer los pensadores adventistas se dieron cuenta que el desarrollo espiritual no ocurría espontáneamente y que las instituciones necesitaban un plan para conseguirlo de manera deliberada. Así, concluyeron que “el crecimiento espiritual de

¹⁸Dorothy Eaton Watts, “Cómo Motivar a Los Adolescentes Para Participar En La Misión Global Contenido de La Unidad”, *Journal of Adventist Education* 4 (1995), <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp042903.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

¹⁹Humberto M. Rasi, “De Regreso a Los Fundamentos Adventistas”, *Journal of Adventist Education* 5 (1996): 622-627, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1996sp050302.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

²⁰Ibíd.

²¹John M Fowler, “Evaluación de La Educación Adventista”, *Journal of Adventist Education* 7 (1997): 3-4, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1997sp070302.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

nuestros alumnos está sobreentendido... Pero ¿enfocamos nuestros objetivos de crecimiento espiritual con la misma intencionalidad y claridad que los objetivos académicos?²² Dos años antes, en 1996 en el Concilio Anual de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día (el nivel más alto de su estructura organizacional) había votado un documento titulado *Compromiso total con Dios*²³ en el que se establecía que las instituciones educativas en todos sus niveles debían “desarrollar un plan maestro de desarrollo espiritual amplio, propuesto por el personal de la institución y aprobado por su junta directiva, que identifique las verdades y valores espirituales, tanto de conocimiento como de relación, que la institución se ha comprometido a compartir con sus alumnos”.²⁴ En 1998, Dudley escribió un artículo titulado *El desarrollo espiritual y el crecimiento de la fe de los alumnos de colegios y universidades adventistas* en el que señaló que los métodos de presión no tenían efecto en los estudiantes, y que los valores no se transmitían sino que se elegían.²⁵ Por tanto era necesario desarrollar estrategias para lograr los objetivos espirituales además de un pensamiento crítico en los estudiantes, algo que ya había señalado Elena G. de White.²⁶ Pero luego McBride señaló que se necesitaba

²²Enrique Becerra, “Hacia Un Plan Maestro de Desarrollo Espiritual”, *Journal of Adventist Education* 9 (1998): 3-4, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1998sp090303.pdf> (consultado: 26 de julio, 2018).

²³Ibíd.

²⁴Ibíd.

²⁵Roger L. Dudley, “El Desarrollo Espiritual y El Crecimiento de La Fe de Los Alumnos de Colegios y Universidades Adventistas”, *Journal of Adventist Education* 9 (1998): 10-14, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1998sp091005.pdf> (consultado: 26 de julio, 2018).

crear una forma de evaluar los objetivos espirituales, los mismos que debían formar parte de toda la planificación del programa educacional.²⁷ En 1999 la Oficina de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día publicó el documento *A Guidebook for Creating and Implementing a Spiritual Master Plan* que respondía a la necesidad de contar con una guía que permita implementar este proyecto en todas las instituciones educativas adventistas alrededor del mundo.²⁸ En consecuencia, para las instituciones educativas en los países de Sudamérica, la División Sudamericana de los Adventistas del Séptimo Día, publicó en 2008 una versión del modelo para implementar el Plan Maestro de Desarrollo Espiritual (PMDE).²⁹ Esta guía tenía como énfasis ayudar a que los funcionarios de las instituciones educativas participaran en la planificación eligiendo un principio, un valor y una creencia que debía promoverse a través de diversas actividades durante el año.³⁰ Actualmente las instituciones adventistas dentro de la

²⁶“La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores del pensamiento de los hombres”. White, *La Educación*, 16.

²⁷Duane C. McBride, “Hacia La Evaluación Espiritual En Los Colegios y Universidades Adventistas”, *Journal of Adventist Education* 9 (1998): 19-22, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1998sp091904.pdf> (consultado: 26 de julio, 2018).

²⁸Enrique Becerra et al., *A Guidebook for Creating and Implementing a Spiritual Master Plan* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, Office of Education, 1999), <https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Spiritual-Master-Plan-Guidebook-GC.pdf> (consultado: 30 de julio, 2018).

²⁹Departamento de Educación de la División Sudamericana, *Guía Para El Plan Maestro de Desarrollo Espiritual* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), <https://es.scribd.com/document/81725792/guia-pmde> (consultado: 30 de julio, 2018).

³⁰Ibíd.

División Sudamericana cuentan con el PMDE estandarizado,³¹ sin embargo hay universidades que han desarrollado de manera particular su plan de desarrollo espiritual como la Facultad Adventista de Bahia,³² Loma Linda University Health,³³ Andrews University,³⁴ Union College.³⁵

Sin embargo no son los adventistas los únicos en considerar sustancial el mantener a sus instituciones funcionando bajo el marco filosófico cristiano de su denominación. La preocupación de la Asociación de Docentes de Colegios Superiores Luteranos sobre las instituciones estadounidenses de esta denominación, que estaban operando sin una clara filosofía de educación luterana o cristiana distintiva, y que simplemente habían imitado los patrones seculares a los cuales habían añadido cultos, clases de religión y una atmosfera religiosa,³⁶ muestra que existe un interés en los resultados espirituales que su programa de educación tiene sobre sus estudiantes.

³¹Departamento de Educación de la División Sudamericana, “PMDE 2018: Generosidad - Educación Adventista”, <http://www.educacionadventista.com/pmde-2018-generosidad/> (consultado: 30 de julio, 2018).

³²Juan Choque et al., *Plano Mestre de Desenvolvimento Espiritual: Faculdade Adventista da Bahia* (Cachoeira, BA: Faculdade Adventista da Bahia, 2017).

³³Loma Linda University, “Spiritual Plan 2016 - 2020”, <https://home.llu.edu/sites/home.llu.edu/files/docs/lluh-spiritual-plan-2016-2020.pdf> (consultado: 30 de julio, 2018).

³⁴Andrews University, “Andrews University Spiritual Master Plan”, <http://digitalcommons.andrews.edu/cm/1> (consultado: 30 de julio, 2018).

³⁵Union College, “Spiritual Master Plan Union College”, <https://www.ucollege.edu/spiritual-life/spiritual-master-plan> (consultado: 30 de julio, 2018).

³⁶Knight, “La Filosofía de La Educación Adventista”, 25.

Entre los desafíos que las universidades denominacionales han tenido que enfrentar para sostener sus propósitos filosóficos fundacionales ha sido el lento y sigiloso proceso de secularización, que no sólo socavó la filosofía educacional de instituciones religiosas sino que además las sumergió en un proceso agonizante de aculturación. Appleyard observa que: “es bien sabido que la mayoría de colegios y universidades fundados en los Estados Unidos antes del siglo XX tenían un carácter fuertemente religioso, generalmente protestante cristiano, y que virtualmente todas estas instituciones no tienen una identidad religiosa significativa hoy en día. El ejemplo más conocido es Harvard, fundado por la aprobación de un “ministerio erudito” cuyo lema durante tres siglos fue “Christo et Ecclesiae” (Iglesia de Cristo), pero decenas de otras instituciones incluyendo Yale, Princeton, Chicago, Stanford, Duke, Boston University, e incluso las universidades estatales financiadas con fondos públicos como Michigan y California, tenían un carácter cristiano pronunciado en los primeros años de su existencia y lo abandonaron en el siglo XX”.³⁷ Evidentemente había un interés religioso en estas instituciones y por tanto se esperaba resultados en ese mismo sentido. La pérdida de su identidad religiosa (que estaba ligada a una denominación) habría sido el resultado del proceso de secularización, que como afirma Marsden, podría haber ocurrido de por lo menos cinco modelos de secularización diferentes o combinados.³⁸ El punto es que existe la necesidad de conocer si una institución está cumpliendo los objetivos espirituales por

³⁷J. A. Appleyard, “The Secularization of the Modern American University”, *Education* 10 (1996): 31-33, <https://www.bc.edu/content/dam/files/offices/mission/pdf1/ra2.pdf> (consultado: 30 de julio, 2018).

³⁸Bruce Kuklick, reseña de *The Soul of the American University: From Protestant Establishment to Established Nonbelief*, por George M. Marsden, *Method & Theory in the Study of Religion* 8, no. 1 (1996): 79-84.

las cuales fue fundada. Y aunque son varios los campos en los que se puede abordar esta problemática, nuestro interés es conocer si la Universidad Peruana Unión está desarrollando la fe sus estudiantes. Es decir, si sus programas enfocados a desarrollar la fe (PMDE), están teniendo el resultado que se espera.

Antecedentes de la investigación

Los instrumentos con los que se dispone para medir el desarrollo espiritual de los estudiantes es una gran barrera al momento que intentar responder a la afirmación mencionada líneas anteriores, sobre todo si lo entendemos desde el punto de vista de los objetivos del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual (PMDE). Las universidades cristianas responden a objetivos específicos, y como es el caso de las iglesias protestantes y cristianas, así como la Iglesia Adventista, su interés es esparcir la fe cristiana bajo los parámetros de su teología y comprensión denominacional. Así pues, existen diversos instrumentos que miden la espiritualidad desde varios aspectos y dirigidos a grupos generales como específicos.

En 2016 se publicó un estudio que revisaba todos los instrumentos validados existentes entre 1990 y 2014 sobre espiritualidad y religiosidad. El objetivo de esta revisión era dar cuenta de los elementos (reactivos) que incorporan en estos instrumentos. En esta búsqueda se revisaron 50 instrumentos que cumplían con los criterios establecidos por el grupo de investigadores. De estos, 23 estaban disponibles en inglés, 5 en español y 5 en otros idiomas. De acuerdo al informe del artículo, de los 23 instrumentos disponibles, 18 se habían realizado en Estados Unidos, cinco en otros

países, y otros pocos validados para un determinado país.³⁹ Todos los instrumentos evalúan espiritualidad/religiosidad en personas adultas (mayores de 18 años) Sin embargo el enfoque no tiene que ver con el impacto de la educación universitaria sobre la espiritualidad, sino está dirigido a personas con enfermedades físicas o psicológicas, hospitalizados, o en tratamiento ambulatorio.

No se hallaron instrumentos que evaluaran espiritualidad y religiosidad en población infantojuvenil, y sólo uno de ellos permite evaluar población adolescente específicamente.

Sin embargo este mismo estudio indica que hay seis instrumentos validados disponibles en español, habiendo sólo uno (Parsian y Dunning) que evalúa la espiritualidad de estudiantes universitarios.⁴⁰ Este cuestionario validado en 2012 al español tiene un enfoque hacia la espiritualidad desde la identidad interior, sentido de la vida y conexión de las personas jóvenes consigo mismas, con una fuerza superior y con el entorno.⁴¹ No obstante existe un vacío en la relación entre el desarrollo espiritual y el programa educacional de la universidad.

³⁹Catalina Sieverson et al., “¿Qué Instrumentos Se Incorporan En Las Evaluaciones de Espiritualidad y Religiosidad? Una Revisión de Instrumentos Validados”, *Gaceta de Psiquiatria Universitaria* 12, no. 2 (2016): 216-223, http://revistagpu.cl/2016/GPU_junio_2016_PDF/INV_Que_elementos.pdf (consultado: 30 de julio, 2018).

⁴⁰Ibíd.

⁴¹Luz Díaz, Alba Muñoz y Divane de Vargas, “Confiable y Validez Del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian Y Dunning En Versión Española”, *Latino-Am. Enfermagem* 20, no. 3 (2012): 2-8.

En 2015 un grupo de investigadores de los Departamentos de Asesoría y Servicios Psicológicos de la Georgia State University, University of North Texas, Hope College y Virginia Commonwealth University, publicaron los resultados de un estudio titulado Development of the Sources of Spirituality Scale⁴² (SOS) (Desarrollo de las fuentes de la escala de espiritualidad) que se proponía medir elementos de la espiritualidad como el sentido de cercanía, unidad o conexión con un ser teísta, con lo trascendente (es decir algo fuera del espacio y tiempo) con uno mismo, con la humanidad, o la naturaleza. Los resultados de la valides del constructo del SOS fueron luego evaluadas mediante los puntajes de las asociaciones entre el constructo SOS y el compromiso religioso, las actitudes positivas hacia lo sagrado y la disposición a conectarse con la naturaleza.

En 2016 se publicó el estudio titulado Configurations of student Spirituality/Religiosity: evidence from a Philippine University⁴³ (Configuraciones de espiritualidad/religiosidad del estudiante: evidencia de una universidad filipina) La investigación buscaba encontrar las características del estudiante filipino de espiritualidad/religiosidad utilizando la Escala de Espiritualidad/religiosidad para jóvenes, de una muestra de 3108 estudiantes universitarios de Manila. Los resultados mostraron por lo menos cinco variables asociadas con sus compromisos relacionales que sostienen (su entorno) y cuatro relacionadas con su identidad y su estatus como

⁴²Don E. Davis et al., “Development of the Sources of Spirituality Scale”, *Journal of Counseling Psychology* 62, no. 3 (2015): 503-513, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26010288> (consultado: 30 de julio, 2018).

⁴³Rito V. Baring, Romeo Lee, Madelene Sta María y Y. Liu, “Configurations of Student Spirituality/Religiosity: Evidence from a Philippine University”, *International Journal of Children’s Spirituality*, <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=0278141a-e400-45ca-99d2-474109f94261%2540sessionmgr104> (consultado: 8 de octubre, 2018).

estudiantes. Además mostró los predictores de disposición de los estudiantes, como la probabilidad de mostrar un comportamiento religioso/espiritual se asocia con sus relaciones cercanas a los padres (fuertes relaciones) y compañeros, su satisfacción con su condición financiera actual, no estar en una relación de amor, participación en organizaciones fuera del campus, identificación no católica, ser mujer, ser en el año inferior en la universidad, y ser menor de 17 años en el campus.

En 2017 se publicó *The Catholic Marian Spirituality Scale: Conceptualization and measurement*⁴⁴ que fue desarrollada como resultado de una tesis de maestría. La escala que permite conceptualizar y medir de la espiritualidad católica mariana. Consideramos, por su estructura, como una tesis modelo a seguir en nuestro estudio.

En 2017 se desarrolló y validó la escala de espiritualidad personal por investigadores de la Universidad Carlos Albizu de Puerto Rico.⁴⁵ El instrumento fue desarrollado desde una perspectiva holística, contextualizada y libre de elementos religiosos (dogmas, cultos, festividades religiosas) Esta escala buscaba evaluar la validez del constructo y confiabilidad según las dimensiones teóricas del Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual (MMCE).⁴⁶ Este modelo propone que la

⁴⁴John Vayalilkarottu, “The Catholic Marian Spirituality Scale: Conceptualization and Measurement The Catholic Marian Spirituality Scale: Conceptualization and Measurement Submitted By” (Tesis de maestría, Australian Catholic University, 2016), <http://researchbank.acu.edu.au/theses> (consultado: 16 de octubre, 2018).

⁴⁵Juan Gonzales, Jaime Veray, Adam Rosario, “Desarrollo, Validación y Descripción Teórica de La Escala de Espiritualidad Personal En Una Muestra de Adultos de Puerto Rico”, *Revista Puertorriqueña de Psicología*, <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=0ac7880e-603e-47ff-9c77-a4fdfec6f9a0%40sdc-v-sessmgr03> (consultado: 7 de octubre, 2018).

⁴⁶Juan Anibal Gonzales Rivera, “Integrando La Espiritualidad En La Consejería Profesional y La Psicoterapia: Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual”, *Revista Griot* 10, no. 1 (2017): 56-69, <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/8827/11391> (consultado: 8 de octubre, 2018).

espiritualidad es un constructo multidimensional enmarcado dentro de un contexto intrapersonal, interpersonal y transpersonal (Posteriormente abordaremos estos puntos) Posee 12 reactivos, y tiene una alta confiabilidad.

En 2017 se publicó los resultados de la validación de Spiritual Well-being scale, desarrollado por investigadores de Marmara University, Estambul, Turquía.⁴⁷ Esta escala alineaba la vida de los adultos con sus valores y su comprensión del significado último en términos sociales, ambientales y trascendentales. La escala consideró inicialmente 49 reactivos, pero luego de ser administrado a 864 adultos (498 mujeres y 367 hombres) se redujo el conjunto de elementos a 29 reactivos. El análisis factorial exploratorio reveló tres dimensiones significativas de espiritualidad: la trascendencia, la armonía con la naturaleza y la anomia (estado de aislamiento del individuo como resultado de la falta o la incongruencia de las normas sociales)

Otro estudio en una región similar fue realizado por la Universidad Inonu de Turquía, sobre una población de muestra de 872 estudiantes universitarios.⁴⁸ La Spiritual Orientation Scale fue construida para evaluar la orientación espiritual de los individuos. Sin embargo, una vez más no consideró ninguna relación entre la espiritualidad y la educación universitaria.

⁴⁷Halil Ekşi and Selami Kardaş, “Spiritual Well-Being: Scale Development and Validation”, *Spiritual Psychology and Counseling* 2 (2017): 73-88, <http://dx.doi.org/10.12738/spc.2017.1.0022> (consultado: 8 de octubre, 2018).

⁴⁸Figen Kasapoğlu, “Development of spiritual orientation scale: The Study of validity and reliability”, *İnönü Üniversitesi Eğitim Fakültesi Dergisi* 16, no. 3 (2016), <http://dergipark.gov.tr/doi/10.17679/iuefd.16360640> (consultado: 8 de octubre, 2018).

La International Journal Transpersonal Studies publicó en 2017 un estudio sobre medición de espiritualidad de niños entre 11 y 16 años de una escuela de Ica, Perú.⁴⁹ Según refiere el artículo no se encontró a la fecha de su publicación ningún otro estudio de espiritualidad realizado en Perú que sirva de referencia. En este estudio se intentó medir la confiabilidad y valides del Expressions Spirituality Inventory-Revised, una escala reconocida por su confiabilidad pero que fue traducida del inglés al español. Los resultados arrojaron una valides *mediocre*, es decir con promedio no tan elevado del puntaje esperado, llevando a los investigadores a reducir la escala a 12 elementos, lo que demostró adecuada confiabilidad.

Otras investigaciones realizadas con escalas de espiritualidad son: Psychometric Properties of a Spanish Adaptation of the Expressions of Spirituality Inventory-Revised (ESI-R)⁵⁰ Para observar el avance creciente de la investigación en el campo de la espiritualidad/religiosidad ver el Assessment of mental health, religion and culture: The development and examination of psychometric measures (Part I)⁵¹ En el campo de la

⁴⁹Diana M. Mendez y Douglas A. MacDonald, “The Measurement of Spirituality in Children: An Evaluation of the Expressions of Spirituality Inventory-Revised (ESI-R) with a Sample of Peruvian School Children”, *International Journal of Transpersonal Studies* 36, no. 1 (2017): 9-10, <http://digitalcommons.ciis.edu/ijts-transpersonalstudieshttp://dx.doi.org/https://doi.org/10.24972/ijts.2017.36.1.122> (consultado: 8 de octubre, 2018).

⁵⁰Elena López, Rafael Jódar y Douglas A. MacDonald, “Psychometric Properties of a Spanish Adaptation of the Expressions of Spirituality Inventory-Revised (ESI-R)”, *International Journal of Transpersonal Studies* 36, no. 1 (2017): 110-121, <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=a405f27a-c7b6-4387-891b-8b9c0afead6e%2540sessionmgr4006> (consultado: 8 de octubre, 2018).

⁵¹Christopher Alan Lewis, “Assessment of Mental Health, Religion and Culture: The Development and Examination of Psychometric Measures (Part I)”, *Mental Health, Religion & Culture* 19, no. 5 (2016): 415-419, <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=9b5649b4-ec0b-43d5-be24-9006b47d4ef8%2540sdc-v-sessmgr05> (consultado: 16 de octubre, 2018).

relación entre la religiosidad, la espiritualidad y el significado de la vida, Krok nos ofrece el estudio *Striving for Significance: The Relationships Between Religiousness, Spirituality, and Meaning in Life*⁵² (Luchando por la importancia: La relación entre Religiosidad, Espiritualidad y significado en la vida) En cuanto a escalas que han sido adaptadas al español en Sudamérica consideramos la investigación de Hugo Simkin de 2017 titulada: *Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores*.⁵³

En septiembre de 2018 la Sociedad Francesa de Psicología publicó el artículo *Psicología social: Primeras etapas de la construcción y validación de una escala de espiritualidad religiosa explícita*.⁵⁴ En este estudio se combinan los criterios de espiritualidad y religiosidad, aplicable a una población estudiantil. Es el estudio más cercano a la intención de nuestra investigación.

⁵²Darius Krok, “Striving for Significance: The Relationships Between Religiousness, Spirituality, and Meaning in Life”, *Implicit Religion* 18, no. 2 (2015): 233-257, <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=7a4c0485-15f6-434e-a7c5-2f70ca670652%2540sdc-v-sessmgr01> (consultado: 16 de octubre, 2018).

⁵³Hugo Simkin, “Adaptación y validación al español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): La Trascendencia Espiritual en el modelo de los cinco factores”, *Universitas Psychologica* 16, no. 2 (2017): 1-12, <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=9563ccad-2a0d-4476-9f4e-7ef839972d0d%40sdc-v-sessmgr05>. (consultado: 16 de octubre, 2018).

⁵⁴N. Roussiau, N. Bailly y E. Renard, “Premières Étapes de Construction et de Validation d’une Échelle de Spiritualité Explicite Areligieuse”, *Pratiques Psychologiques* 24, no. 3 (2018): 277–291, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1269176317300901> (consultado: 15 de octubre, 2018).

Formulación del problema

¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas (EDE)?

Problemas específicos

1. ¿Cuál es la validez del contenido de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas?
2. ¿Cuál es la fiabilidad de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas?
3. ¿Cuál es la validez del constructo de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas?
4. ¿Qué normas de interpretación posee la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas?

Objetivo general

Determinar las propiedades psicométricas de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas.

Objetivos específicos

1. Establecer la validez del contenido de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas.
2. Calcular la fiabilidad de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas.
3. Establecer la validez del constructo de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas.

4. Establecer las normas de interpretación de la escala de desarrollo espiritual en universidades cristianas.

Justificación de la investigación

Este trabajo de investigación se justifica por su valor teórico, metodológico y práctico. Valor teórico porque permitirá contar con una escala que posibilite medir la influencia de la universidad cristiana sobre la espiritualidad de sus estudiantes. Esto abrirá un campo para nuevas investigaciones además de proveer una visión más científica del alcance de las actividades religioso-espirituales de una universidad cristiana. Valor metodológico, debido a que se seguirá el riguroso estándar científico que le dará la fiabilidad a este instrumento de modo que pueda ser de utilidad en su campo del conocimiento. Valor práctico puesto que la aplicación de este instrumento de medición permitirá una mejor observación del alcance del quehacer universitario para beneficio de las promotoras cristianas.

Definición de términos

Psicometría. Es un área de conocimiento que se dedica a la medición en psicología. La psicometría permite comprender los principios, métodos y destrezas técnicas necesarias para poder construir y usar los test de manera apropiada, siguiendo todos los requerimientos científicos necesarios.⁵⁵

⁵⁵Carmen Santisteban Requena, *Principios de psicometría*, vol. 6 of *Biblioteca de psicología* (Madrid: Síntesis, 2009), 21–24.

Limitaciones

El presente estudio se limitará a revisar los recursos bibliográficos físicos y electrónicos disponibles en la Universidad Peruana Unión, las bases de datos y repositorios gratuitos de otras casas superiores de estudio en inglés y español que están disponibles en internet.

Delimitaciones

Esta investigación estará delimitada al período que comprende el año 2019. La muestra será tomada de la población estudiantil de una sede/filial de la Universidad Peruana Unión ubicada en la ciudad de Tarapoto, San Martín, Perú. La población de estudio son jóvenes universitarios de ambos sexos de todas las carreras universitarias. Por su ubicación estratégica, los estudiantes provienen de diferentes partes del país. Se considerará únicamente a estudiantes que viven fuera del campus de la universidad (estudiantes externos) debido a que los estudiantes que viven en las residencias universitarias tienen un programa distinto de servicios y representan una minoría. Edad.

CAPITULO 2

MARCO TEÓRICO

El desarrollo espiritual

El desarrollo espiritual en la Biblia

Las Sagradas Escrituras no presentan de manera explícita el concepto de desarrollo espiritual tal como lo hemos conceptualizado en la actualidad. Éste no era un problema o asunto de estudio de los escritores bíblicos ni mucho menos intentaban ofrecer alguna sistematización de este constructo. Sin embargo encontramos, a partir del estudio del texto bíblico, elementos que nos permiten inferir y comprender las formas y/o medios que los personajes bíblicos tenían o disponían para relacionarse con el ser divino y que muestran un crecimiento en su fe o experiencia espiritual con Dios. A estas formas o medios se les puede llamar prácticas religiosas o religiosidad. Sin embargo a la experiencia personal que sentían, desde una perspectiva interior, en cuanto a su conexión con lo divino, se le puede llamar espiritualidad.¹ El desarrollo espiritual incluye la combinación de estos dos elementos.

El desarrollo está presente en el ciclo natural de la vida, cuando esto no ocurre inferimos que existe algún problema. Cuando observamos la naturaleza percibimos con claridad el proceso de desarrollo y crecimiento, que lleva a las criaturas a su máxima

¹Simkin, “Adaptación y Validación Al Español de La Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): La Trascendencia Espiritual En El Modelo de Los Cinco Factores”, 1-12.

expresión de vigor en la adultez y/o madurez.² El desarrollo espiritual es análogo a esta experiencia natural (Sal 1:1-3; Ef 4:15).

El desarrollo espiritual en la era patriarcal

Nuestra noción de desarrollo espiritual parte del sentido común básico de que no existe desarrollo espiritual o crecimiento espiritual sin una experiencia de relación con Dios. En el Antiguo Testamento encontramos una serie de escenas en las que un ser humano o una comunidad tienen una experiencia de relación con Dios única y personal. Esta relación aparece ya insinuada en el Génesis 1:26, cuando Dios crea al ser humano “a su imagen y semejanza”,³ y entabla una relación con ellos en la modalidad de padre a hijos, proveyendo al ser humano de un lugar donde vivir y reglas para su alimentación y su conducta (Gn 2:16-17). En ese contexto, el ser humano necesita de todo lo que Dios ha creado para vivir, incluso es consciente de la necesidad de compañía, y Dios permite que el hombre note esa necesidad.⁴ Después de la desobediencia del ser humano, Dios entabla un diálogo con el ser humano (Gn 3:8, 11). Ese diálogo estrecho y personal, que habría existido antes del pecado, quedaría afectado a partir de la desobediencia de la primera pareja de humanos (Gn 3:24). ‘Elena’ G. de White señala que Adán y Eva “gozaban de

²Juan Marcelo Zanga Céspedes, “Impacto del programa ‘En los pasos de Jesús’ en el desarrollo espiritual de estudiantes de la Universidad Peruana Unión, Lima, 2017” (Tesis doctoral, Universidad Peruana Unión, 2017).

³Adam Clarke, *Genesis*, Clarke's Commentaries, Logos Library System (Albany, OR: Ages Software, 1999), Gn 2:20.

⁴John C. L. Gibson, *Genesis*, The Daily Study Bible Series (Louisville: John Knox Press, c1981-2001), 1:104.

una comunión directa con su creador, sin ningún velo oscurecedor de por medio”.⁵ Pero ahora, con la entrada del pecado, surge un abismo de separación entre las criaturas y su creador (Is 59:2; 55:9).⁶ En vista de que no es posible relacionarse con Dios de manera directa, surgen nuevos medios para entrar en contacto con la divinidad y Dios extiende su gracia para proveer el camino a la restauración de la raza caída.⁷ Sólo a través de esos recursos el ser humano se vincula con Dios y desarrolla su fe. Estos medios o formas incluyen prácticas religiosas, así como encuentros de corte sobrenatural con Dios a las que llamamos teofanías.

De acuerdo con la narrativa bíblica, después de Adán y Eva, habría sólo algunas personas elegidas por Dios que gozarían de ese encuentro personal con Él (aunque no cara a cara) y que tendrían el privilegio de convertirse en sus portavoces. Personajes como Enoc, Noé y Abrahán se destacan en el Génesis por su peculiar forma de relacionarse con Dios. En el caso de Enoc, se dice que “caminó con Dios y desapareció, porque le llevó Dios” (Gn 5:24). Se infiere que tuvo que tener una relación muy profunda con Dios pero no se dice mucho sobre cómo ocurrió, solo se afirma que “recibió testimonio de haber agradado a Dios” (Heb 11:5). Elena G. de White refiere sobre la relación de Enoc con Dios al señalar que: “El andar con Dios de Enoc no era en arrobamiento o en visión, sino en el cumplimiento de los deberes de su vida diaria”⁸ y

⁵Elena G. de White, *Historia de Los Patriarcas y Profetas* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 30.

⁶Elena G. de White, *La Educación*, 27.

⁷Ángel Manuel Rodríguez, *Cruzando el abismo: cómo la expiación reúne a Dios y a la humanidad* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 62-63.

⁸White, *Historia de Los Patriarcas y Profetas*, 64.

añade que Enoc “pasaba mucho tiempo en soledad, dedicándose a la meditación y a la oración”.⁹ En la narración de la vida de Enoc la expresión “caminar” nos sugiere compañía, dialogo y confianza. Estos elementos si se pueden observar en las personas.

En el caso de Noé, se dice que, en medio de una sociedad corrompida él “halló gracia ante los ojos de Jehová” (Gn 6:8). Es decir, su vida debió ser diferente a la del resto de personas y fue de agrado a Dios. En virtud a su elevada vida moral, Dios le dice a Noé que construya un arca de madera para que se salve él y toda su familia, junto con los animales (Gn 6:17-18). Noé tiene la experiencia sobrenatural de oír la voz de Dios, y apoyado en esa experiencia construye el arca, entra en ella y sobrevive a la catástrofe. Luego, espontáneamente, Noé revive una práctica ancestral que ya se menciona en la Biblia cuando los hijos de Adán, Caín y Abel, traen una ofrenda a Jehová sobre un altar (Gn 4:3).¹⁰ Aquí se menciona por primera vez que la ofrenda fue “olor grato” (Gn 8:21) a Jehová, es decir que fue aceptada. Esta sería la primera experiencia litúrgica y religiosa después del diluvio. En esta misma escena aparece el concepto del pacto. Dios le hace una promesa a Noé de no destruir la tierra jamás con agua (Gn 11:11-17) y utiliza un fenómeno natural, el arcoíris, como una señal de que su promesa permanecería para siempre (Gn 9:13-17). Aquí observamos la combinación de elementos de espiritualidad y religiosidad en torno a la relación de Noé y Dios. Desde el punto de vista espiritual, Noé cree en que Dios ha conducido todos los fenómenos ocurridos. Y expresa su fe en ese Dios a través de la obediencia y de un gesto de gratitud al ofrendar sacrificios de

⁹White, *Historia de Los Patriarcas y Profetas*, 64.

¹⁰James Montgomery Boice, *Genesis: An Expository Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker, 1998), 1:374.

animales.¹¹ De modo que la espiritualidad de Noé se va desarrollando, es decir, creciendo, en la medida en que ve confirmadas las palabras de Dios (sus promesas) en su experiencia personal.

Posteriormente Abrahán, un descendiente de Noé, vivirá la misma experiencia de escuchar la voz de Dios. Esta experiencia sobrenatural sirve de sustento para su fe.¹² Abraham es llamado a salir de su tierra y su parentela a una tierra desconocida (Gn 12:1). La fuerza que motiva esa enorme decisión es el encuentro con la voz de Dios. Posteriormente, además de la promesa de una tierra donde habitar, recibe la promesa de que de su descendencia surgiría una gran nación tan numerosa como las estrellas del cielo y la arena del mar (Gn 15:5; 22:17) Abraham cree en esa promesa, y ésta termina siendo irrefutable al nacer Isaac, hijo de su propia sangre. Para el observador ajeno a la experiencia personal de Abraham, esto es un milagro. Ahora Abraham no solo escucha la voz de Dios, sino que ahora ve que la voz de Dios se ha encarnado en Isaac su descendiente (Gn 15:13) En la medida que Abraham escucha la voz de Dios y obedece sus órdenes, su fe en ese Dios va creciendo, se va desarrollando al punto de que, al llegar la prueba más dura (ofrecer a Isaac su hijo en sacrificio) Abraham está decidido a hacerlo creyendo en que Dios tiene el control de la situación (Gn 22:1-2; 22:9-11) y que proveerá una salida.¹³ Es decir, ha experimentado el *desarrollo espiritual* de su creencia en Dios.

¹¹Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, *Génesis*, Comentario Bíblico Mundo Hispano (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997), 1:62.

¹²*La vida y los tiempos del Antiguo Testamento* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1990), 71.

¹³Jo Ann Davidson, “La expiación según Moisés”, en *Volviendo a los orígenes: Entendiendo el Pentateuco*, ed. Merling Alomía, Segundo Correa, Víctor Choroco y Edgard Horna (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2006), 251.

El desarrollo espiritual de la nación israelita

Las experiencias de encuentros marcan un hito importante en la vida de las personas pero no determinan si desarrollarán una fe vigorosa y firme. Un ejemplo claro es la nación israelita esclava en Egipto. Bajo la mano opresora de los capataces de Faraón, los israelitas sufren por las cargas impuestas y anhelan la libertad (Éx 2:23). Dios entonces envía a un elegido, Moisés, para ser el libertador (Éx 3:10). Luego de las diez asombrosas manifestaciones divinas (las plagas que caen sobre los egipcios) el faraón libera a los israelitas (Éx 12:31). Tanto egipcios como israelitas han presenciado los fenómenos sobrenaturales, pero unos creen y otros no. La escena del pueblo reclamando a Moisés frente al mar rojo muestra que los fenómenos de las plagas no provocaron una creencia en el Dios que los liberó¹⁴ (Éx 14:11-12). Incluso poco tiempo después hubo murmuraciones contra Moisés y su liderazgo debido a la falta de agua y carne (Éx 17:3-13; Nm 11:4-6). De modo que nuestra comprensión del desarrollo espiritual incluye más que un encuentro sobrenatural con Dios. Los israelitas vieron el mar abrirse en dos (Éx 14:22), sintieron retumbar la montaña del Sinaí (Éx 19:16), vieron la tierra abrirse y tragar a los rebeldes (Nm 16:31-33), vieron salir agua de la roca y degustaron el sabor agradable del maná, pero muchos aún dudaban (Nm 14:2; 21:5; Éx 15:24; 16:2; Sal 106:13). Es decir, su creencia en Dios no se había desarrollado lo suficiente como para mantener una lealtad firme aun cuando no hubiera manifestaciones sobrenaturales. Con el paso de los años, los profetas enviados por Dios tendrán deber de procurar conquistar el rebelde corazón de la nación (Nm 14:11) Ellos describirán en sus libros la decadente

¹⁴Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubé O. Zorzolia, *Éxodo*, Comentario Bíblico Mundo Hispano (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1994; 2003), 2:133.

condición espiritual de la nación, usando diversas analogías y metáforas¹⁵ como: 1) la herida, “de la planta del pie hasta la cabeza no hay cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga” (Is 1:6); 2) el buey y el asno, “Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento” (Is 1:3-4) 3) la mujer adúltera “ve y tomate una mujer fornicaria... porque la tierra fornicia contra Jehová” (Os 1:2); 4) el valle de los huesos secos, “me dijo luego: estos huesos secos son la casa de Israel” (Ez 37:11); 5) el alfarero, “¿No podré yo hacer con vosotros como este alfarero, Oh casa de Israel? Dice Jehová. He aquí como barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, Oh casa de Israel” (Jr 18:6).

La palabra de Dios escrita y el desarrollo espiritual en la nación israelita

Con la llegada del pentateuco de Moisés,¹⁶ las manifestaciones sobrenaturales son acompañadas de la palabra escrita de Dios¹⁷ además que inaugura la era de los profetas (Dt 12:10; 17:18; Js 1:8; Nm 12:1-8; Dt. 34:10-12). Ésta, la Torá, se transforma un medio más cercano y tangible a todos, y ahora pueden entrar en una relación personal con Dios a través del pacto del Sinaí¹⁸. Pero la revelación escrita necesita ser promovida por un liderazgo espiritual. Los profetas, jueces y reyes deberán asumir este rol. Sin embargo, de todos ellos los profetas son los que finalmente se destacan por su perseverante papel para vincular la voluntad de Dios con la vida diaria del pueblo (Dt 13:1; 18:15)

¹⁵Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubé O. Zorzolia, *Isaías*, Comentario Bíblico Mundo Hispano (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2004), 10:48.

¹⁶Roberto Badenas, *Más allá de la ley* (Barcelona: Safeliz, 2000), 18-19.

¹⁷Gerhard Pfandl, ed., *Interpretación de las Escrituras: Preguntas y respuestas bíblicas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 49-50.

¹⁸Badenas, 26.

Por otro lado, algunas prácticas religiosas aparecen ya desde los descendientes de Adán. Caín y Abel han realizado un rito religioso llevando una ofrenda a Jehová en forma de sacrificio de animales limpios y esto se repetirá posteriormente en la vida de la nación israelita. La práctica de la oración la podemos rastrear desde Génesis 4:26 y se extiende por todo el AT. El acto de diezmar aparece en el encuentro de Abraham con Melquisedec (Gn 14:17-24) y la idea de descansar en un día de la semana para adorar se infiere del relato de la creación (Gn 2:1-3) Estas y otras prácticas religiosas van formando parte de la vida religiosa de la nación israelita que llega a su punto más elaborado con la inauguración del servicio en el tabernáculo o santuario en el desierto.

Por otro lado, la divina revelación escrita para los hebreos, ofrece escenas que moldean la moralidad hebrea y le sirven de patrón para legislar la vida interior de cada persona. El concepto del rechazo al pecado y la búsqueda de hacer lo correcto ante los ojos de Dios se hace evidente claramente en la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gn 19:1-29) y la vida de José (Gn 39:9). Las prácticas morales se elogian, las inmorales se condenan y son rechazadas por Dios (Gn 4:9-11; 12:18-20). La integridad se resalta como una virtud aprobada por Dios y la poseen los hombres fieles a Jehová. La desobediencia a la voluntad de Dios tiene la pena de la maldición de Dios y en otros casos la muerte (Lv 11; 12; 17; 18).¹⁹ Los hombres de fe atribuyen los acontecimientos históricos a la providencia divina, pero los incrédulos lo rechazan (Gn 45:5).

¹⁹Badenas, 26.

El santuario como medio para desarrollar la espiritualidad de la nación israelita

El santuario o tabernáculo construido en el desierto juega un papel importante en la religiosidad de la nación israelita, además de ser un medio ilustrativo y vivencial para que las personas puedan entrar en contacto con Dios y comprendan el significado de la experiencia de la salvación.²⁰ Esta es la sistematización de la religiosidad de antaño, porque tiene en esencia elementos básicos de las experiencias que los patriarcas tuvieron con Dios, pero con ordenanzas mucho más específicas y que están representadas por muebles que intentan reproducir de cierto modo la gloria y el significado del ministerio celestial de Jehová.²¹ Está presente la voz de Dios a través de su profeta, su voluntad expresada a través de su palabra, el sacrificio u ofrenda sobre un altar, y la búsqueda de ser acepto ante los ojos de Dios. Además retoma la idea de una relación rota en el Edén y siembra la esperanza de volver a estar entre los seres humanos, “y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éx 25:8) y añade “y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa” (Éx 19:6) Andreasen señala:

Ahora Dios iba a enseñar a Israel esta lección que Abraham aprendió. Mediante el cordero inmolado; mediante el becerro, el carnero, el macho cabrío, las palomas y las tórtolas; mediante la aspersion de la sangre sobre el altar de los holocaustos, sobre el altar del incienso, hacia el velo, o sobre el arca; mediante la enseñanza y la mediación del sacerdote, los hijos de Israel iban a aprender a allegarse a Dios.²²

²⁰Douglas K. Stuart, *Exodus*, New American Commentary (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2007, c2006), 2:581.

²¹Carlos A. Morris, *Comentario Bíblico Del Continente Nuevo: Hebreos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), 75.

²²Milian L. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 13.

Los mejores materiales de la época son usados, y Dios los llama a dar lo mejor como ofrenda de acuerdo a lo que su corazón les impulse. Este santuario, literalmente “lugar santo” tiene como propósito que Dios habite entre su pueblo.²³ Y ese eco de relación entre Dios y su pueblo se repite a lo largo del antiguo testamento extendiéndose hasta el Apocalipsis (Sof 3:17; Éx 33:1-23).

Desarrollo Espiritual en el Nuevo Testamento

En el nuevo testamento el concepto de relación con Dios llega a su punto más elevado al ser Jesús el Dios encarnado (Jn 1:1-14) que ahora camina entre los hombres. Su encarnación y su naturaleza humana explican de una forma asombrosa la profunda relación que Dios deseaba tener con su creación.²⁴ Para los primeros cristianos, la naturaleza humana de Cristo era indiscutible,²⁵ él era uno entre sus hermanos (Heb 2:12) y termina siendo el modelo a seguir en cuanto a su cercanía, humildad y entrega fiel a su Padre (Fil 2:5-9) En cierto modo, llega a cumplirse parcialmente el estribillo que se repite a lo largo del AT como aquel idílico sueño que parece cada vez más imposible de alcanzar: “Y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Jer 31:33; Gn 17:7; Dt 26:17-19; Ez 36:28; Zac 13:9) Los recursos como las prácticas rituales ancestrales y del santuario, se proponían ayudar a que el ser humano se encuentre con Dios (Heb 9 y 10) Pero ahora las personas pueden ver a Dios (Jn 14:8-10) en la persona de Jesús. Pueden tocar a Dios

²³Jon L. Dybdahl, *La Biblia Amplificada: Éxodo*, ed. George R. Knight (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994), 235-236.

²⁴Roy Adams, *La naturaleza de Cristo: su relación con el pecado, la justicia y perfección* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 72-73.

²⁵William G. Johnson, *Gracia para el oportuno socorro: El mensaje de Hebreos hoy* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2016), 80-81.

como la mujer con flujo de sangre (Lc 8:44), pueden comer con Dios como en la última cena (Mateo 26:26) pueden navegar sobre el mar y oír de su propia boca las palabras celestiales (Mr 4:1; Lc 5:3) pueden orar con él y verlo orar también (Mt 26:36-46; Lc. 22:39-46) pueden identificar sus experiencias humanas de dolor, tristeza, hambre y sed en Dios y saber que el comprende cada situación (Heb 4:15-16) En ese vínculo cercano de relación con el Dios encarnado, se desarrolla la espiritualidad de sus seguidores. Pero también se confirman las prácticas religiosas con un significado más profundo y personal. La oración, la fe, la comprensión de las Sagradas Escrituras, la obediencia, la humildad para aceptar la providencia de Dios, el abandono de la vida de pecado, la búsqueda de la santidad, la certeza del perdón y la búsqueda de la vida eterna, entre otras creencias, llegan a ser mucho más claras y terminan configurando la doctrina cristiana primitiva.

Concepto bíblico de desarrollo espiritual

El desarrollo espiritual es el crecimiento de la fe en Dios que experimenta una persona y que modifica su forma de pensar y actuar: “El que está en Cristo nueva criatura es” (2 Co 5:17) “Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento” (Ro 12:1).

- Entendemos que hay desarrollo espiritual cuando comienza a existir una distancia evidente entre la **vida pasada** y la **nueva vida** en Cristo: “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, viciado conforme a los deseos engañosos” (Ef 4:22-24) “el que hurtaba no hurte más..., ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca...” (Ef 4:28-30)
- Hay desarrollo espiritual cuando la persona **experimenta luchas** en las que progresivamente tiene victorias: “todo aquel que lucha de todo se abstiene...” (1

Co 9: 25-27) “he peleado la buena batalla” (2 Ti 4:7-8) “en todas las cosas somos más que vencedores” (Ro 8:37)

- Hay desarrollo espiritual cuando existe una **nueva comprensión de la vida** presente y futura: “Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia” (Fil 1:21) “y después de desecha esta mi piel, en mi carne, he de ver a Dios” (Job 19:25-27) “en la casa de Jehová moraré por largos días” (Sal 23:6)
- Hay desarrollo espiritual cuando se tiene una **identificación con Dios** en un vínculo familiar: “porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús” (Ef 2:19) “Yo soy tu Dios tu creador” (Is 44:2) “¿se olvidará la mujer de lo que dio a luz...? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti” (Is 49:15) “si vosotros siendo malos sabéis dar buenas dadas a vuestros hijos ¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos...? (Mt 7:9-12)
- Hay desarrollo espiritual cuando la persona **siente la presencia de Dios**, a través del Espíritu Santo, actuando en la vida interior para modificar el carácter: “más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu... y si el Espíritu... mora en vosotros... vivificará vuestros cuerpos mortales” (Ro 8:7-14)
- Hay desarrollo espiritual cuando el individuo comienza a experimentar **un cambio de carácter** que lo lleva a sentir un bienestar emocional. “más el fruto del Espíritu es amor: gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad... (Gá 5:22-25)
- Hay desarrollo espiritual cuando se **recibe el perdón** y esto produce paz espiritual y emocional: “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad” (Sal 32:3-5) “Purifícame con hisopo y seré limpio... hazme oír gozo y alegría... vuélveme el gozo de tu salvación” (Sal 51:7,8,12)

- Hay desarrollo espiritual cuando se produce en el individuo el **deseo de adorar a Dios** como un acto de gratitud y reconocimiento por su benevolencia y autoridad: “Ahora pues, Dios nuestro, nosotros te alabamos y loamos tu glorioso nombre... pues todo es tuyo y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Cr 29:13-14)
- Hay desarrollo espiritual cuando el individuo pasa a **ser un servidor de Dios**, como un acto de adoración y obediencia: “y me seréis testigos” (Hch 1:8) “ay de mi si no anunciare el evangelio” (1 Co 9:16) “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo” (2 Ti 4) “somos embajadores en nombre de Cristo... colaboradores suyos” (2 Co 5:20; 6:1)
- Hay desarrollo espiritual cuando el **amor de Cristo se reproduce** en su vida, y ama a Dios y a su prójimo: “amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo el que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (1 Jn 4:7-8). “Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros” (1 Jn 4:12).

Modelos teóricos de desarrollo espiritual

Son diversos los modelos de desarrollo espiritual que incluyen enfoques desde la perspectiva de la cultura, religión, la filosofía y la ciencia. Friedman y otros han analizado estos modelos con dimensiones desde la psicología hacia la religión, modelos psicológicos transpersonales y modelos neurobiológicos.²⁶ Una escena bíblica extraída del AT del

²⁶Harris Friedman et al., “Transpersonal and Other Models of Spiritual Development”, *International Journal of Transpersonal Studies* 29, no. 1 (2010): 29, <http://dx.doi.org/10.24972/ijts.2010.29.1.79> (consultado: 11 de julio, 2019).

patriarca Jacob (Gn 28:10-19) es usada para ilustrar cómo algunos comprenden el desarrollo espiritual. Jacob soñó con una escalera que iba desde la tierra hasta el cielo, y vio a unos ángeles que subían y bajaban. Existen modelos de desarrollo espiritual verticales que implican ascender a un reino mayor o descender a uno inferior. En estos modelos está implícito la creencia jerárquica de que algunas etapas de desarrollo o “peldaños de la escalera” son más altos que otros. Sin embargo otros modelos evitan categorizar la espiritualidad en niveles.²⁷ Por otro lado, también se han observado modelos a los que llamaremos horizontales, en los que no hay un patrón que determine un nivel más elevado que el otro, sino que se categorizan por su expansión.²⁸

Las tendencias de los modelos están en función de las teorías que los fundamentan. Las más comunes en los modelos occidentales son las que siguen las corrientes de Jean Piaget y Eric Erikson que hacen un paralelo entre el desarrollo biológico, psicológico y emocional del individuo y el desarrollo de la espiritualidad. Algunos modelos como los de Larry Stephens²⁹ y Bruce Powers³⁰ hacen una interpretación del desarrollo espiritual en paralelo con el desarrollo psicológico social del individuo dividiendo la experiencia espiritual en ocho etapas. Así, al llegar a la quinta etapa, edad de la adolescencia (12 a 19 años) la persona encuentra una identidad espiritual y entre los 20 y 25 años, desarrollaría

²⁷J. N. Ferrer, “The plurality of religions and the spirit of pluralism: A participatory vision of the future of religion”, *International Journal of Transpersonal Psychology* 28, no. 1 (2009): 139-151.

²⁸Friedman et al., “Transpersonal and Other Models of Spiritual Development”, 79.

²⁹Larry Stephens, *Your Child's Faith* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996).

³⁰Bruce Powers, *Growing Faith* (Nashville, TN: Broadman Press, 1982).

una intimidad con Dios. Otros autores³¹ mantienen la misma orientación pero han dividido el desarrollo espiritual en tres etapas: infancia, adolescencia y adulta.³² James Fowler es uno de ellos, y sostiene que en la etapa infantil están presentes: la fe primitiva-indiferencia (0 a 3 años) edad en que el niño no puede formular ningún concepto claro sobre sí mismo ni su entorno; la fe intuitiva-proyectiva (4 a 6 años) en la que hay una combinación de imágenes y creencias que aportan otras personas con las suyas propias, y es cuando despiertan sus emociones y se forma la imagen de Dios. Luego sigue la fe mítica literal (7 a 12 años) En la segunda etapa, la de la adolescencia, el individuo reflexiona sobre sus experiencias pasadas y busca el significado y patrón de comportamiento que adoptará en su vida espiritual. Finalmente al llegar a la etapa adulta, en la juventud-adulta desarrollará una responsabilidad reflexiva. Al llegar a los 30 años a más, le dará más importancia a la Palabra de Dios, llegando a la etapa universalizadora en la que buscará unirse a Dios.³³

Otros han propuesto un modelo de desarrollo espiritual basado en la experiencia histórica del pueblo de Israel, comenzando desde sus patriarcas. Así, la *fe inicial* estaría ilustrada en la experiencia de Abraham con Dios. Dios llamó a Abraham y él respondió a esa llamada. Aunque el patriarca no siempre es moral en su caminar con Dios (porque engaña al faraón) es llamado fiel. En una segunda etapa, llamada *fe familiar* Dios llama a

³¹Richard A. Hoehn y James W. Fowler, “Stages of Faith: The Psychology of Human Development and the Quest for Meaning”, *Review of Religious Research* 25, no. 1 (1983): 77, <https://www.jstor.org/stable/3511314?origin=crossref> (consultado: 15 de julio, 2019).

³²Juan Marcelo Zanga Céspedes, “Impacto Del Programa ‘En Los Pasos de Jesús’”.

³³James W. Fowler, *Stages of Faith: The Psychology of Human Development and the Quest for Meaning* (San Francisco: Harper & Row, 1981), 76-77.

los descendientes de Abraham, los israelitas, para serle una nación santa. La nación es liberada milagrosamente en el éxodo, y luego Dios les otorga una ley y la promesa de una tierra fértil como futura morada. Aunque la nación es rebelde e incrédula, finalmente consiguen entrar en la tierra prometida, y a través de los recursos litúrgicos comienza a desarrollar una fe nacional, cuyo centro litúrgico es el templo de Jehová. Luego, la tercera etapa es *la fe individualizada*. Ésta se desarrollaría en una época en la que la nación israelita, ahora exiliada y esparcida, lejos del templo y de su tierra, debe mantener la fe en su Dios de manera personal, tal como lo afirmaron sus profetas: “Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jer 31:33-34) Por tanto, estas etapas podrían ser aplicadas a una comunidad o a un individuo en particular. Son acumulativas, cada etapa debe completarse y los cambios que ocurran probablemente afecten a la comunidad.³⁴

Definiciones de Espiritualidad y religiosidad

La naturaleza de la espiritualidad ha sido debatida durante años. La literatura revela la dificultad que tienen los escritores para definir el concepto.³⁵ La espiritualidad

³⁴Robert T. Sears, “Model For Spiritual Development”, <http://www.familytreehealing.com/45859.pdf> (consultado: 16 de julio, 2019).

³⁵John Wayne Fisher, “Reaching the heart: Assessing and Nurturing Spiritual Well-Being via Education” (Tesis doctoral, Universidad de Ballarat, 2009).

puede significar muchas cosas en el uso popular, y a menudo se entiende de manera distinta por diferentes personas.³⁶ Mientras retiene una cierta ambigüedad, su actual rango de aplicación se extiende desde la religión institucional tradicional hasta el prácticas ocultistas. En general, el término parece denotar enfoques para descubrir, experimentar y vivir las implicaciones de una vida humana auténtica.³⁷

Un extenso estudio de la literatura sobre espiritualidad revela varios puntos de acuerdo a su naturaleza, así como opiniones divergentes, que merecen destacarse. Existe un considerable apoyo a la espiritualidad que se postula en el corazón de la experiencia humana, y que puede ser experimentado por todos.³⁸ Oldnall no solo cree que “cada individuo tiene necesidades espirituales”, él va un paso más allá, afirmando que “la espiritualidad humana en un sentido muy real... unifica a toda la persona”.³⁹ Este punto de vista es apoyado por Leetun, en cuya opinión la espiritualidad “es la dimensión que

³⁶Hans Stifoss-Hanssen, “Religion and Spirituality: What a European Ear Hears”, *The International Journal for the Psychology of Religion* 9, no. 1 (2006): 25-33.

³⁷Fisher, “Assesing and Nurturing Spiritual Well-Being via Education”, 7-14.

³⁸Peter Nolan y Paul Crawford, “Towards a Rhetoric of Spirituality in Mental Health Care”, *Journal of Advanced Nursing* 26, no. 2 (1997): 289-294, <http://doi.wiley.com/10.1046/j.1365-2648.1997.1997026289.x> (consultado: 10 de julio, 2019).

³⁹Andrew Oldnall, “A Critical Analysis of Nursing: Meeting the Spiritual Needs of Patients”, *Journal of Advanced Nursing* 23, no. 1 (1996): 138-144, <http://doi.wiley.com/10.1111/j.1365-2648.1996.tb03145.x> (consultado: 10 de julio, 2019).

impregna, profundiza, da forma y unifica toda la vida”.⁴⁰ La espiritualidad puede ser vista como un componente vital del funcionamiento humano.

Por otro lado, existen diversas definiciones, dependiendo de los autores, para la espiritualidad que van desde la perspectiva de la religión organizada con creencias predefinidas y prácticas que permiten hacer visibles esa espiritualidad, que es una experiencia humana esquivada y subjetiva, hasta el concepto de que incluso aquellos que no conciben la posibilidad de un ser superior, como los ateos y agnósticos, también son considerados como seres espirituales.⁴¹

En 2015, un artículo publicado por investigadores indios,⁴² hace un resumen de las diversas definiciones de espiritualidad como son:

- Anderson y Worthen: La espiritualidad como experiencia humana de descubrir el significado de la vida que puede o no incluir el concepto de Dios personal.
- Aponte: Espiritualidad es el significado, propósito y valores de las personas.
- Pargament: Espiritualidad es el “dominio sagrado” que se refiere a ideas de Dios, poder superior, divinidad, y realidad trascendente.

⁴⁰M. C. Leetun, “Wellness Spirituality in the Older Adult. Assessment and Intervention Protocol”, *The Nurse Practitioner* 21, no. 8 (1996): 60, 65-70, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/8871990> (consultado: 11 de julio, 2019).

⁴¹Raymond F. Paloutziana y Crystal L. Parkb, “Religiousness and Spirituality: The Psychology of Multilevel Meaning-Making Behavior”, *Religion, Brain and Behavior* 5, no. 2 (2015): 166-178, <https://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=597d6a3e-5fad-452c-8c15-f55fd156d939%40sdc-v-sessmgr01> (consultado: 11 de julio, 2019).

⁴²T. Purushothaman et al., “Spirituality Scale: Development and Validation”, *Journal of Advanced Research in Medical Science & Technology* 2, no. 2 (2015): 1-10, <https://medical.adrpublications.in/index.php/Journal-MedicalSci-MedTechnology/article/view/299/250> (consultado: 8 de octubre, 2018).

- Koenig: La espiritualidad se distingue de todas las otras cosas (humanismo, valores, moral, salud mental) por su conexión con lo sagrado y trascendente. Ella está conectada íntimamente a lo sobrenatural y a la religión, aunque se extiende más allá de la religión.
- Wong: Todos los efectos positivos de significado personal, como el optimismo amortiguadores contra el estrés, motivación para la vida útil, y así sucesivamente se pueden atribuir a la religión/espiritualidad. Y considera que la religión/espiritualidad fomenta una vida saludable.
- Jader Meezenbrok: Describe la espiritualidad como una lucha por conectarse consigo mismo, conexión con los demás, con la naturaleza y conectarse con lo trascendente.
- Mc Knight: La espiritualidad es una fuerza animadora, una energía que inspira a uno a ciertos fines o propósitos que van más allá del yo. En palabras de Delher Welsh -la espiritualidad energiza tu acción individual en relación con una tarea específica.

La literatura nos indica que existe una clara diferencia entre espiritualidad y religiosidad. Según Koenig, la religión es un sistema organizado de creencias, prácticas, rituales y símbolos diseñados para facilitar la cercanía a lo sagrado, entender la responsabilidad de uno con los demás y vivir sus creencias en una comunidad de fe.⁴³ De la religión se desprende la religiosidad, la cual surge como una forma de expresión

⁴³Juan A. González, Jaime Veray Alicea y Adam Rosario Rodríguez, “Desarrollo, validación y descripción teórica de la escala de espiritualidad personal en una muestra de adultos de Puerto Rico”, *Revista Puertorriqueña de Psicología* 28, no. 2 (2017): 388-404, <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=0ac7880e-603e-47ff-9c77-a4fdfec6f9a0%40sdc-v-sessmgr03> (consultado: 7 de octubre, 2018).

llevada a la conducta, que parte del sistema de creencias y cultos organizados; conformada por comportamientos, ritos, normas y valores. Tiene por objetivo dirigir la vida de aquellas personas interesadas en vincularse con lo divino.⁴⁴ Aunque en el pasado la espiritualidad era vista como una experiencia única en las personas que practicaban asiduamente una religión institucionalizada, en el presente la espiritualidad puede incluir elementos religiosos, como elementos seculares. Por esta razón muchas personas suelen describirse como espirituales, pero no religiosos.⁴⁵ Dentro de esta percepción se identifican como: (1) espirituales, (2) religiosos, (3) espirituales y religiosos, y (4) seculares.⁴⁶ Además, según el Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual (MMCE) la espiritualidad es un constructo multidimensional enmarcado dentro de un contexto intrapersonal, interpersonal y transpersonal.⁴⁷ Por otro lado la Association of Spritual, Ethical, an Religious Values in Counseling define la espiritualidad como “capacidad y tendencia innata y única que mueve al individuo hacia el conocimiento, significado, paz, esperanza, trascendencia, conectividad, compasión, bienestar y sentido del individuo como un todo”.⁴⁸

⁴⁴González, Veray y Rosario, “Desarrollo, validación y descripción teórica de la escala de espiritualidad personal”, 388-404.

⁴⁵H. G. Koenig, “Religion, spirituality, and health: The research and clinical implications”, *International Scholarly Research Network Psychiatry* (2012): 1-33, <http://downloads.hindawi.com/journals/isrn.psychiatry/2012/278730.pdf> (consultado: 7 de octubre, 2018).

⁴⁶Koenig, 1-33.

⁴⁷Gonzales, “Integrando La Espiritualidad En La Consejería Profesional y La Psicoterapia: Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual”, 56-59.

⁴⁸Association of Spiritual, Ethical, and Religious Values in Counseling, “Spirituality: A white paper of the Association of Spiritual, Ethical, and Religious Values

Se ha considerado también a la espiritualidad como un rasgo o motivo humano básico que siempre ha estado allí. En este sentido, las personas en general se ven como espirituales. Por tanto la espiritualidad se ha convertido en el vox populi que suena diciendo: “somos espirituales pero no religiosos”, aunque evidentemente está demostrado que los espirituales, pero no religiosos, todavía creen en el mundo espiritual, porque todavía consultan a los gurús y adivinos.⁴⁹ De modo que hay otros indicadores que siguen siendo religiosos, incluso si las personas se declaran sin religión. Esto sería una clara expresión de la secularización de la espiritualidad, que lleva a las personas a independizarse de alguna comunidad religiosa en particular (los motivos son diversos) y crear una espiritualidad en torno a una religión privatizada, personalizada e individualizada⁵⁰ con su propia interpretación del mundo y su micro religión. Esto explicaría la aversión de las personas hacia el liderazgo religioso o a la organización religiosa que cada vez se extiende como un fenómeno mundial.⁵¹

in Counseling”, http://www.njcounseling.org/subpage/aservic/whi_tepaper1.html (consultado: 7 de octubre, 2018).

⁴⁹Paloutziana and Parkb, “Religiousness and Spirituality: The Psychology of Multilevel Meaning-Making Behavior”, 166-178.

⁵⁰Christian Zwingmann, Constantin Klein y Arndt Büssing, “Measuring Religiosity/Spirituality: Theoretical Differentiations and Categorization of Instruments”, *Religions* 2, no. 3 (2011): 345-357.

⁵¹Paloutziana and Parkb, “Religiousness and Spirituality: The Psychology of Multilevel Meaning-Making Behavior”, 166-178.

En el campo de la psicología, la espiritualidad también es entendida como un sexto factor de la personalidad.⁵² Es una motivación innata que orienta el comportamiento en el esfuerzo de construir un sentido más profundo para la vida desde una perspectiva escatológica, es decir, relativa al ser humano después de su muerte.⁵³

Aunque en el pasado no hubo distinción entre espiritualidad y religiosidad, pues se la veía como un solo constructo, con el paso del tiempo la distinción entre ambas se ha acentuado, demostrándose que ambos conceptos mantienen una relación funcional con la salud física y mental.⁵⁴ En un sentido más amplio, la espiritualidad comprende numerosas estructuras como la religiosidad, la participación en comunidades religiosas, prácticas religiosas y espirituales, afrontamiento religioso y bienestar espiritual.⁵⁵

Hill & Pargament afirman que la espiritualidad y la religiosidad ocupan un lugar importante en la vida humana como motivación y medio para armonizar las fuerzas. La religión y la espiritualidad no son conceptos que las personas asumen bajo ciertas condiciones (como pertenecer a una determinada religión), sino que son formas de vida (porque son diversas las manifestaciones de la espiritualidad) que nos desafían a buscar, experimentar, fortalecernos interiormente y perseverar con una visión de futuro.⁵⁶

⁵²John Wayne Fisher, "Reaching the Heart: Assessing & Spiritual Well-Being via Education", *Journal of Personality* 67, no. 6 (1999): 985-1013, <http://doi.wiley.com/10.1111/1467-6494.00080> (consultado: 9 de julio, 2019).

⁵³Simkin, "Adaptación y Validación Al Español de La Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES)", 1-12.

⁵⁴Ekşi and Kardaş, "Spiritual Well-Being: Scale Development and Validation", 73-88.

⁵⁵Ibíd.

⁵⁶Peter C. Hill y Kenneth I Pargament, "Advances in the Conceptualization and Measurement of Religion and Spirituality. Implications for Physical and Mental Health Research", *The American*

Patneau de observó que la espiritualidad es un proceso de estructura multidimensional y ha sido utilizado en diversos contextos tales como espiritualidad, bondad espiritual y bienestar espiritual. Ella resume las definiciones de espiritualidad afirmando que existe una convicción generalizada de que la espiritualidad es una experiencia universal que consiste en encontrar significado, propósito, valores y creencias. La espiritualidad tiene una naturaleza basada en las relaciones con uno mismo, con otros y con un ser superior, y que además incluye el elemento trascendental.⁵⁷

Según los resultados de un estudio realizado por Zinnbauer, espiritualidad y religiosidad son conceptos con diferentes definiciones. Mientras la religiosidad está asociada con el autoritarismo de alto nivel, la ortodoxia religiosa, el interiorismo religioso, participación religiosa de los padres, la justicia propia y la participación en la iglesia; la espiritualidad se asocia con experiencias místicas, creencias de la Nueva Era y sus prácticas, mayores ingresos y la experiencia de frustración con las estructuras tradicionales religiosas.⁵⁸

Las escalas para medir el bienestar espiritual ya se habían desarrollado desde la década de los 1980, y éstas incluían dos subescalas: el bienestar religioso y existencial.⁵⁹ Unruh observó que la espiritualidad se define en la literatura de salud en una de las siete

Psychologist 58, no. 1 (2003): 64-74, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12674819> (consultado: 10 de julio, 2019).

⁵⁷A. B. Patneau de, “Spiritual wellness among undergraduate college students” (Tesis doctoral, Universidad Estatal de Colorado, 2006).

⁵⁸Ekşi and Kardaş, “Spiritual Well-Being: Scale Development and Validation”, 73-88.

⁵⁹R. F. Paloutzian y C. W. Ellison, “Loneliness, Spiritual Well-Being and the Quality of Life”, en *Loneliness: A Sourcebook of Current Theory, Research and Therapy*, ed. L. A. Peplau y D. Perlman (New York: John Wiley & Sons, 1982), 224-236.

formas siguientes: 1) una relación con Dios, bienestar espiritual o un poder superior, y una creencia en una realidad más grande que el yo; 2) una comprensión o sensación de que la espiritualidad no proviene de dentro del yo sino de fuera del yo; 3) un estado de trascendencia o conexión que está relacionado de manera indispensable con la creencia en un ser o poder superior; 4) una calificación existencial de la vida que no proviene del mundo material; 5) un sentido de significado y propósito en la vida; 6) poder vital o poder integrador de la persona; y 7) la suma de los anteriores.⁶⁰

La espiritualidad es un asunto de suma importancia debido a que las investigaciones refieren que contribuyen al bienestar de la salud. Por su parte, gozar de salud espiritual como parte importante de la salud general ha sido reconocido oficialmente por la Organización Mundial de la Salud en 1998.⁶¹

Investigaciones como las de Patneude en 2006, muestran que el bienestar espiritual influye en las decisiones que realizan diariamente los estudiantes de pregrado así como en sus relaciones con las demás dimensiones de bienestar; influye también en la autoestima, el manejo del estrés, cómo enfrentan los conflictos, el tipo de relaciones con las personas de su entorno, el cuidado del ambiente y la conducta sexual.⁶² También influye en la seguridad personal, la práctica del ejercicio físico, la ejecución académica y

⁶⁰A. M. Unruh, “Reflections on Spirituality and occupation: Garden musings and the Himalayan Blue Poppy”, *Canadian Journal of Occupational Therapy* 64, no. 3, (1997): 156-160.

⁶¹T. Robert, “The relationship between spiritual well-being and job satisfaction among adult workers” (Tesis doctoral, Mississippi State University, 2003).

⁶²Sandra I. Morales Arroyo, “Relación Entre La Espiritualidad, El Bienestar Físico y El Bienestar Psicológico de Los Estudiantes Universitarios”, *Revista Griot* 7, no. 1 (2014): 7-18, <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1549/1426> (consultado: 7 de octubre, 2018).

el consumo del alcohol y cigarrillo. Como consecuencia, los hábitos de salud desarrollados por los estudiantes y las decisiones que diariamente toman determinan los años y la calidad de vida futura.⁶³

La espiritualidad/religiosidad (E/R) es un constructo multidimensional que puede incorporar la expresión interna, personal y emocional de lo sagrado (por ejemplo, paz/comodidad derivada de la fe) y la expresión formal, institucional y externa (por ejemplo, asistir a servicios religiosos).⁶⁴ Varias dimensiones de E/R se han relacionado de manera diferente con los resultados de salud. Por ejemplo, el bienestar existencial (el significado y el propósito de la vida), más que el bienestar religioso (la relación de uno con Dios/un poder superior) se ha demostrado que se correlaciona con los resultados de salud.⁶⁵

⁶³Thomas Davin Fahey, Paul M. Insel y Walton T. Roth, *Fit & Well: Core Concepts and Labs in Physical Fitness and Wellness* (Boston, MA: McGraw-Hill, 2002), 150-152.

⁶⁴Harold G. Koenig, Michael E. McCullough y David B. Larson, *Handbook of Religion and Health*, 1ra ed. (Oxford University Press, 2001).

⁶⁵Sian Cotton, et al., "The Impact of Adolescent Spirituality on Depressive Symptoms and Health Risk Behaviors", *Journal of Adolescent Health* 36, no. 6 (2005): 529, <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1054139X04004392> (consultado: 10 de julio, 2019).

Múltiples autores⁶⁶ han pedido recientemente evaluar espiritualidad/religiosidad utilizando un enfoque multidimensional⁶⁷ ya que permite una comprensión más precisa de cómo E/R afecta la salud, lo que finalmente lleva a intervenciones más dirigidas.⁶⁸

Prácticas religiosas

Las formas en que se expresan la fe y la espiritualidad varían de grupo a grupo dependiendo de las creencias que rijan su filosofía de vida. Debido a que la religiosidad es un fenómeno multifacético se han postulado diversos enfoques para comprenderla. En 1968 Stark y Glock establecieron cinco áreas en las que se puede delimitar la religiosidad: las creencias, prácticas, experiencias, consecuencias y el conocimiento o comprensión. En 2011 estas cinco áreas fueron reagrupadas en *religiosidad individual* y *religiosidad colectiva*.⁶⁹ La religiosidad individual es aquella que se expresa de manera privada y puede manifestarse en ausencia de una comunidad religiosa. Incluye la oración privada, las creencias o convicciones y experiencias sobrenaturales. Por su parte, la religiosidad colectiva implica rasgos de religiosidad practicadas al ojo del público

⁶⁶Peter C. Hill et al., “Conceptualizing Religion and Spirituality: Points of Commonality, Points of Departure”, *Journal for the Theory of Social Behaviour* 30, no. 1 (2000): 51-77.

⁶⁷Anna C. Buck et al., “An Examination of the Relationship between Multiple Dimensions of Religiosity, Blood Pressure, and Hypertension”, *Social science & medicine* 68, no. 2 (2009): 314-322, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19019516> (consultado: 10 de julio, 2019).

⁶⁸Ibíd.

⁶⁹Isaac Paintsil, “Religiosity, Parental Support, and Formal Volunteering Among Teenagers” (Tesis de Maestría, Tennessee State University, 2019), <https://dc.etsu.edu/etd/3561> (consultado: 20 de noviembre, 2019).

observador, y a menudo, requiere la participación en una comunidad religiosa.⁷⁰ Esto incluye ser miembro de una iglesia y asistir regularmente a ella.

Perspectiva bíblica de las relaciones y las prácticas religiosas

La Biblia establece con claridad desde el Génesis el vínculo que existe entre Dios y su creación. Las formas y las épocas pueden ser distintas pero el llamado a entrar en una relación con Dios es evidente en las escrituras: “Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?” (Gn 3:9) Andreasen hace un comentario al respecto diciendo:

Estas son las primeras palabras registradas que Dios dirigió al hombre. No deja de ser significativo que Dios sea así presentado. Está buscando y llamando a Adán; buscando a un pecador que se está ocultando de él. Es un cuadro muy similar al del padre de la parábola, que día tras día otea el horizonte con ansiedad por descubrir la hijo prodigo y corre a su encuentro cuando “aún estaba lejos” (Lc 15:20).⁷¹

Pero el llamado de Dios se extiende a las futuras generaciones. Luego de la expulsión del huerto, los descendientes de Adán también son llamados. Y Dios preguntó a Caín: “¿Dónde está Abel tu hermano?” (Gn 4:9) Se dice que Enoc caminó con Dios y desapareció porque ascendió con Dios (Gn 5:24) Noé escucha la voz y obedece a la orden de construir un arca de madera (Gn 6:14) y Moisés habla con Dios cara a cara (Éx 33:11) Evidentemente Dios está procurando establecer el vínculo de amistad, de relación entre Él y su creación. Desde siempre la humanidad sabe que puede entrar en contacto con la divinidad, y entiende que necesita mantener esa relación porque esto les aporta bendición y seguridad divinas (Gn 18:19).

⁷⁰Isaac Paintsil, “Religiosity, Parental Support, and Formal Volunteering Among Teenagers”.

⁷¹Milian L. Andreasen, *El santuario y su servicio*, 8-9.

En el AT Dios se relaciona con su pueblo a través de los padres (Gn 48:15), los profetas (Dt 18:18), el santuario (Éx 25:8), los milagros (Sal 78:13) y la revelación escrita (Éx 24:7; Dt 28:58; Jos 1:8; Éx 31:18). Incluso la naturaleza alza su voz, según la poesía hebrea, y alaba a Dios (Sal 19:1-4) Pero en el nuevo testamento Dios se presenta de manera más plena a través de la encarnación de Jesús: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo” (Heb 1:1-2) Ahora Jesús es la mayor manifestación de quién es Dios y qué tipo de relación desea establecer con la humanidad. Él es el Emmanuel esperado y prometido que ahora se ha acercado a la humanidad (Mt 1:23) Él dijo: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Jn 14:9) Su encarnación y su naturaleza única⁷² sin pecado, no evitó que los escritores bíblicos lo colocasen como modelo a seguir, pues Jesús mismo declaró: “Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Jn 13:15) y luego el apóstol Pablo, refiriéndose a la entrega de amor y servicio de Jesús, declaró: “haya pues en vosotros el sentir que hubo en Cristo Jesús” (Fil 2:5)

La necesidad de una relación con el ser divino encarnado es claramente ilustrada en la parábola de la vid. Jesús declaró en Juan 15:5 “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”. Elena G. de White hace un comentario de este verso diciendo:

Como la rama depende del tronco principal para su crecimiento y fructificación, así también vosotros necesitáis el auxilio de Cristo para poder vivir una vida santa. Fuera de Él no tenéis vida. No hay poder en vosotros para resistir la tentación o para crecer en la gracia o en la santidad. Morando en Él, podéis

⁷²Roy Adams, *La naturaleza de Cristo* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 100-101.

florecer. Recibiendo vuestra vida de Él, no os marchitaréis ni seréis estériles. Seréis como el árbol plantado junto a arroyos de aguas.⁷³

Ese llamado a regresar a Dios como lo dice Zacarías 1:3 “Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros” recorre a lo largo de la Biblia. Santiago 4:8 afirma: “Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros”; así en otros pasajes más (Job 22:23; Is 31:6; Jer 3:1; Ez 18:19; Mal 3:7) el llamado de Dios sigue siendo el mismo, entrar en una relación estrecha de amor con Él. Esta relación también se expresa en la biblia usando diversas metáforas como: la relación del pastor y su rebaño (Sal 23; Jn 10:14-16; Lc 15:1-7) la relación del hijo perdido o pródigo con su padre (Lc 15:11-32) la búsqueda incansable de la moneda perdida y el gozo al encontrarla (Lc 15:8-10) la ayuda brindada del buen samaritano al desvalido viajero (Lc 10:25-37) la puerta del redil que conduce a la seguridad de los peligros de la noche (Jn 10:9) la certeza del verdadero camino, la verdad y la vida (Jn 14:6) la relación entre la iglesia como esposa de Cristo (Ap 22:17; Ef 5:25-33) la relación de una madre que protege a su niño (Is 49:15) la predilección de un padre por su hijo mayor (Éx 4:22; Mt 2:15)

Escritores cristianos han observado los resultados que trae consigo mantener una relación estrecha con Dios. Elena G. de White refiere:

Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor y todas las gracias de origen celestial.⁷⁴

⁷³Elena G. de White, *El Camino a Cristo* (Nampa, ID: Pacific Press, 1993), 68.

⁷⁴Elena G. de White, *La Oración* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 189.

Los efectos positivos de mantener una relación estrecha con Dios son los factores motivadores para que miles de cristianos busquen esta relación mediante diversas disciplinas espirituales. Mark Finley registra la historia del reavivamiento espiritual en el país Galés a inicios de 1900 promovido por un joven llamado Evan Roberts, que trajo consigo considerables efectos sobre la población.

...las chipas del reavivamiento que comenzaron en esa humilde iglesia de pueblo encenderían las llamas del reavivamiento en todo el país. Se estima que en el transcurso de nueve meses, se convirtieron unas cien mil personas en el diminuto país de Gales. Los crímenes cesaron. Los ebrios y las prostitutas fueron transformados por la gracia de Dios. Las tabernas informaron pérdidas en sus inventarios. Lloyd George, ex primer ministro de Inglaterra, escribió que, en el apogeo del reavivamiento galés, una taberna vendió apenas nueve centavos de licor un sábado de noche. Muchas tabernas fueron transformadas en centro de oración.⁷⁵

La renovación de la vida moral, la fortaleza para enfrentar las adversidades de la vida y el alejamiento de los vicios, entre otras cosas son los beneficios directos que promete la relación entre el ser humano y Dios.

Por otro lado, en el campo de las relaciones interpersonales, la biblia es explícita al señalar que la tarea del creyente que está en una relación con Dios es ser un portavoz o proclamador de las buenas nuevas. “Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones” (Mt 28:19-20) “alzad vuestros ojos y mirad los campos que ya están listos para la siega (Jn 4:35) “pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hch 1:8) “ay de mi si no anunciare el evangelio” (1 Co 9:16) “lo que hemos visto y oído,

⁷⁵Mark Finley, *Reavínanos otra vez* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), 10.

eso os anunciamos” (1 Jn 1:3) Alejandro Bullón, al referirse a la misión evangelizadora expresada por Cristo a sus discípulos señala:

Hacer discípulos es una obra individual. Cada discípulo debería buscar a otra persona para discipularla. Lo que ha aprendido en la convivencia diaria con Cristo debe transmitirlo a quien anda en sus propios caminos y no conoce al Camino que es Jesús. Primero los discípulos necesitan tener una experiencia personal con Cristo y, como resultado de esa experiencia, deben compartir lo que recibieron de Jesús.⁷⁶

Haciendo un comentario de la labor de compartir su fe de la mujer samaritana, Elena G. de White comenta que esta mujer representa la obra de una fe práctica en Cristo y añade: “Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida. El que recibe llega a ser un dador”.⁷⁷

Se ha escrito sobre el impacto de las relaciones entre personas que comparten la misma fe y también sobre su impacto en la comunidad. Russell Burrill al analizar las características de la iglesia cristiana primitiva encuentra a una iglesia entregada a una vida en comunidad, que comparte la comida y no sólo la palabra de Dios o actividades litúrgicas, el espíritu de solidaridad y dadivosidad inunda los corazones. Además se observa que pasan tiempo orando juntos, lo que en suma conduce a una multiplicación de los conversos.⁷⁸

⁷⁶Alejandro Bullón, *El discipulado en todos los creyentes* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2017), 22-23.

⁷⁷Elena G. de White, *El Deseado de Todas las Gentes* (Nampa, ID: Pacific Press, 1955), 166.

⁷⁸Russell Burrill, *La iglesia revolucionada del siglo XXI* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 62-63.

Kathleen Beagles señala que Jesús mismo sintetizó el concepto relacional de un cristiano al declarar que el amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo (Mt 22:37-38) son la base fundamental para la fe cristiana:

Si todo depende de estos dos mandamientos, se podría decir que son el fundamento de todo lo que significa ser un cristiano, todo lo que significa seguir y ser un discípulo de Cristo. Ser un discípulo de Cristo depende del proceso de conexión: relacionarse íntimamente con Dios y desarrollar relaciones positivas con los demás. Cristo nos ha llamado a ser amigos suyos (Jn 15:15).⁷⁹

Desde una conexión creciente con Dios y una comprensión honesta y creciente de sí mismos, los discípulos podrán crecer en su capacidad para conectarse con hermanos y hermanas (Jn 1:12; Ro 8:16). Jesús declaró: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Jn 13:35). El apóstol Pablo explicó este mensaje al declarar: “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Ro 12:10) y luego: “Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!” (Ro 12:16 NTV)

Pensando en el impacto de nuestras relaciones con otras personas y el papel que le toca realizar a cada cristiano que está creciendo espiritualmente, Jones declara:

“Anhelamos las amistades santas que dan forma y profundizan nuestro discipulado de manera auténtica, para que nos convirtamos en las personas que Dios nos llama a ser”.⁸⁰

Además añade que: “Los santos amigos son aquellas personas que desafían los pecados

⁷⁹Kathleen Beagles, “The Validity of the Growing Disciples in Community Model among Adolescents in Seventh-Day Adventist Schools in North America” (Tesis doctoral, Universidad Andrews, 2009).

⁸⁰Gregory L. Jones, “Friends: Sustaining relationships that challenge and affirm”, *Christian Century*, 27 de junio, 2006, 31, <https://www.christiancentury.org/article/2006-06/friends> (consultado: 16 de julio, 2019).

que hemos llegado a amar: nos conocen lo suficientemente bien como para ver los pecados que marcan nuestras vidas”.⁸¹ Hellerman coloca el aspecto horizontal de la relación (el desarrollo de relaciones positivas con los demás) directamente en el centro de lo que significa ser un discípulo en crecimiento en la comunidad. Él dice:

Aparte de Cristo, no tengo una base sólida sobre la cual construir relaciones sanas con mis semejantes. Pero como niño en la familia de Dios, pertenezco a un grupo donde la integridad relacional y la integridad deben ser la norma. La salvación, por lo tanto, tiene tremendas ramificaciones sociológicas y teológicas.⁸² (p. 126)

Beagles & Balisasa concluyen que el aspecto relacional se concentra en el vínculo del discípulo con Dios, consigo mismo y con los demás. Este proceso abarca no solo la manera en que los cristianos deberían relacionarse con Dios, sino también consigo mismos, sus familias, los demás creyentes y sus vecinos. Esto incluye estar unidos como el cuerpo visible de Cristo (Ef 1:22-23; 2:16) Esta clase de conexión posee una dimensión social y comunal (Hch 2:44) que le otorga a la comunidad de creyentes (iglesia) el poder funcionar como un organismo vivo.⁸³

Formas religiosas para relacionarse con Dios

En síntesis, la religiosidad es la manera en que se hace visible la espiritualidad. Reúne, dependiendo de la religión y sus fundamentos filosóficos, ciertas prácticas que se consideran como puentes que permiten establecer una relación entre el ser humano y la

⁸¹Jones, “Friends: Sustaining relationships that challenge and affirm”, 32.

⁸²Joseph H. Hellerman, *When the Church Was a Family: Recapturing Jesus’ Vision for Authentic Christian Community* (Nashville, TN: B&H Academic, 2009), 126.

⁸³Kathleen Beagles y Juvenal Balisasa, “Un Modelo Para El Discipulado”, *Educacion Adventista* 34 (2013): 8-11, <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae2013sp340804.pdf> (consultado: 16 de julio, 2019).

divinidad. Para los cristianos, especialmente los Adventistas del Séptimo Día, la Biblia constituye la fuente inagotable de enseñanza de la fe y práctica. Y como miles de otras denominaciones cristianas, han concluido en que la oración, el estudio diario de la Biblia, la meditación a solas y la testificación personal, son medios eficaces para mantener una relación profunda con Dios y desarrollar una espiritualidad sólida. Zanga afirma que éstas serían disciplinas espirituales que deben practicarse y que traen como resultado el desarrollo de la espiritualidad del individuo que las practica.⁸⁴ En un estudio realizado en Perú, sobre 43 estudiantes universitarios de las carreras de ingeniería civil y medicina humana, se observó una mejora en la percepción de espiritualidad de los estudiantes que practicaron la oración, la meditación, el estudio de la biblia y el ayuno que el resto que no lo hizo.⁸⁵

De acuerdo con Willard, las disciplinas espirituales “son actividades de la mente y el cuerpo, intencionalmente emprendidas, para llevar nuestra personalidad y ser entero a una cooperación efectiva con el orden divino”.⁸⁶ El apóstol Pablo ilustró la vida del cristiano que crece en la fe como un luchador que, valiéndose de la armadura de Dios, se enfrenta al mal y vence:

“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo

⁸⁴Juan Marcelo Zanga Céspedes “Impacto Del Programa ‘En Los Pasos de Jesús’”.

⁸⁵Ibíd.

⁸⁶Dallas Willard, *The Spirit of the Disciplines: Understanding How God Changes Lives* (San Francisco: Harper and Row, 1988), viii.

tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Ef 6:13-18).

En la cita anterior el apóstol Pablo presenta las disciplinas espirituales a manera de armadura: 1) la verdad, la justicia, el yelmo de la salvación y la espada del espíritu hacen referencia a la Biblia, fuente autoritativa de Dios para sus hijos; 2) el escudo de la fe que se alimenta de las promesas de la Palabra de Dios y de la oración; 3) y la oración en sí misma, como el vehículo que conecta al ser humano con Dios.

En vista de que es evidente la lucha por mantener una espiritualidad viva y creciente, los escritores bíblicos animaron a que los fieles perseveren en la fe: “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1Co 15:58) White escribió al respecto: “Debemos perseverar en nuestras peticiones, aunque no obtengamos respuesta inmediata a nuestras oraciones”.⁸⁷ También ella escribió que “no hay peligro de que el Señor descuide las oraciones de sus hijos. El peligro es que, en la tentación y la prueba, se descorazonen, y dejen de perseverar en oración”.⁸⁸

Maxwell, al analizar la necesidad de reavivar la práctica de la oración en la vida de muchos cristianos declara:

Tomamos votos apropiados, hacemos bien las cosas y decimos las frases correctas. ¡Pero la verdad es que estamos muriendo por falta de contacto con el Dios viviente! Y aunque muchos de nosotros continuamos arrastrándonos en camino a la iglesia, semana tras semana, el desierto que se ha formado bajo

⁸⁷Elena G. de White, *La Oración*, 136.

⁸⁸Elena G. de White, *Palabras de Vida Del Gran Maestro* (Nampa, ID: Pacific Press, 1971), 138.

nuestro buen desempeño exterior continúa creciendo. Lucimos bastante bien superficialmente, pero por debajo estamos resecos y arrugados.⁸⁹

Respecto a la meditación, White escribió: “Dios debiera ser el más alto objeto de nuestros pensamientos. Meditar en él y suplicarle a él, eleva el alma y estimula los afectos. El descuido de la meditación y la oración seguramente traerá como resultado un deterioro en los intereses religiosos”.⁹⁰ White ha afirmado en diversas ocasiones que la meditación provee un discernimiento espiritual único que sólo gozan quienes practican la meditación:

Anden siempre en la luz de Dios. Mediten día y noche en su carácter. Entonces verán su belleza y se alegrarán en su bondad. Vuestro corazón brillará con un destello de su amor. Serán levantados como si los llevaran brazos eternos. Con el poder y la luz que Dios les comunica, podrán comprender, abarcar y realizar más de lo que jamás les pareció posible.⁹¹

Además, la meditación según White, genera el deseo de ser transformados y renovados a la imagen de la pureza de Cristo, y como consecuencia impulsa al individuo a compartir con otros su experiencia. Dice ella: “nuestra alma tendrá hambre y sed de llegar a ser como Aquél a quien adoramos. Cuanto más concentremos nuestros pensamientos en Cristo, más hablaremos de él a otros y mejor le presentaremos ante el mundo”.⁹²

⁸⁹Randy Maxwell, *Si mi pueblo orara* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 9.

⁹⁰Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 2:449.

⁹¹Elena G. de White, *El Colportor Evangélico* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 230.

⁹²White, *El Camino a Cristo*, 89.

El desarrollo espiritual y las relaciones

La mayoría de las investigaciones sugieren que el término espiritualidad se refiere a las conexiones y relaciones con nosotros mismos, con los demás y con el mundo que nos rodea. Se refiere tanto a un sentido de interioridad como a una realidad interior y un sentido de estar conectado más allá del propio yo, conectado a algo "mayor".⁹³

Se tiene el consenso de que espiritualidad es “una realidad incorpórea orientada a la trascendencia, y referida a la experiencia religiosa personal”, y que la religiosidad es “la entidad social que posee la teología, con un conjunto de tradiciones y rituales definibles y normada”.⁹⁴ En consecuencia, por su definición la espiritualidad tanto como la religiosidad demandan una necesaria interacción del individuo con el *ente espiritual* o *divinidad* mediante formas o métodos que la religión provee y que, en conjunto, expresan la fe de una persona. Si bien, puede haber miles de formas de entrar en contacto con los entes espirituales o trascendentes, la relación que el individuo tenga consigo mismo y con su comunidad influirá en su experiencia espiritual.

Glock y Stark analizaron la religiosidad encontrando cinco dimensiones: dimensión ideológica/de creencias, ritualista, dimensión práctica, dimensión experiencial, dimensión intelectual/conocimiento y dimensión consecuencias.⁹⁵ Se puede afirmar sin temor a equivocarse que todas ellas demandan una actitud de relación y requieren de una

⁹³Beagles, “The Validity of the Growing Disciples”.

⁹⁴Sieverson et al., “¿Qué Instrumentos Se Incorporan En Las Evaluaciones de Espiritualidad y Religiosidad?”.

⁹⁵Charles Y. Glock y Rodney Stark, *Religion and Society in Tension* (Chicago: Rand McNally, 1965).

comunidad para expresarse plenamente, sin importar el número de personas que la compongan.

- La dimensión ideológica es una dimensión que se ocupa del nivel de confianza de un individuo sobre sus valores religiosos, especialmente las enseñanzas/valores fundamentales o dogmáticos.
- La dimensión ritualista es una dimensión que se ocupa del nivel de cumplimiento de un individuo al realizar actividades rituales según lo ordene o recomiende su religión.
- La dimensión experiencial está relacionada con el nivel de los sentimientos y experiencias religiosas del individuo.
- La dimensión intelectual/del conocimiento se relaciona con el nivel de conocimiento y entendimiento de los individuos sobre los valores de su religión, especialmente sobre la enseñanza básica o el valor que se puede encontrar en las Escrituras.
- La dimensión práctica/consecuencias está relacionada con el nivel de comportamiento individual que está motivado por su religión. En este caso, el comportamiento es el comportamiento mundano, que es cómo el individuo se relaciona con su mundo.⁹⁶

En el primer nivel de relación, la espiritualidad demanda un auto conocimiento del individuo. Maslow pareció utilizar los términos auto trascendencia y espiritualidad como sinónimos; además afirmó que “la vida espiritual... es una característica definitoria de la

⁹⁶Pupung Purnamasari e Ima Amaliah, “Fraud Prevention: Relevance to Religiosity and Spirituality in the Workplace”, *Procedia-Social and Behavioral Sciences* 211 (2015): 827–835.

naturaleza humana, sin la cual no sería completa”.⁹⁷ De modo que la espiritualidad tiene que ver en primer lugar con la forma como se percibe y se autodefine la persona. Estudios en ciencias sociales han descubierto efectos de la espiritualidad sobre la comprensión de uno mismo. Wong ha hecho un análisis correlacional que reveló una relación entre el “estado de identidad y la frecuencia de la oración” en adolescentes.⁹⁸ La literatura sobre salud mental y la religiosidad/espiritualidad de los adolescentes muestra que los niveles más altos de religiosidad y espiritualidad se asociaron con una mejor salud mental,⁹⁹ lo que indica que la conexión con Dios y/u otras personas que afirman seguirlo dio como resultado un mejor sentido integrado del yo también.

En 2003, la Commission on Children at Risk publicó un informe a la nación llamado *Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Communities*.¹⁰⁰ Esta comisión estuvo conformada por un grupo de 33 médicos de niños,

⁹⁷Mary-Ellen Madigan, “A Correlational Study on Parental Attachment and Spiritual Development of College Students” (Tesis doctoral, Universidad de Nebraska, 2008).

⁹⁸John Paul McKinney y Kathleen G. McKinney, “Prayer in the Lives of Late Adolescents”, *Journal of Adolescence* 22, no. 2 (1999): 279-290, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140197199902166?via%3Dihub> (consultado: 22 de julio, 2019).

⁹⁹Y. Joel Wong, Lynn Rew y Kristina D. Slaikeu, “A systematic review of recent research on adolescent religiosity/spirituality and mental health”, *Issues in Mental Health Nursing* 27, no. 2 (2006): 161-183, <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01612840500436941> (consultado: 22 de julio, 2019).

¹⁰⁰Stephen J Bavolek, “Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Community”, *Nurturing Parenting*, https://www.nurturingparenting.com/images/cmsfiles/hardwired_to_connect.pdf (consultado: 22 de julio, 2019).

científicos de investigación y profesionales de salud mental y servicios juveniles.¹⁰¹

Después de investigar empíricamente los fundamentos sociales, morales y espirituales del bienestar infantil, la Comisión identificó una crisis compuesta por “el deterioro de la salud mental y del comportamiento de los niños de EE. UU. y cómo nosotros, como sociedad, estamos pensando en este deterioro”. Concluyeron que “en gran medida lo que está causando esta crisis. . . es una falta de conexión,. . . conexiones cercanas con otras personas y conexiones profundas con el significado moral y espiritual”.¹⁰² En su informe, concluyeron que “lo que más puede ayudar a resolver la crisis son las comunidades autorizadas”.¹⁰³

La *comunidad autorizada* es definida como “grupos que viven los tipos de conexión que cada vez más carecen nuestros niños. Son grupos de personas que están comprometidas entre sí a lo largo del tiempo y que modelan y transmiten al menos parte de lo que significa ser una buena persona y vivir una buena vida”.¹⁰⁴ Las comunidades religiosas así como escuelas y universidades cristianas (hablando de occidente) podrían encajar en esta definición y hay quienes apoyan firmemente que esto ocurra.¹⁰⁵ La mayoría de las investigaciones sugieren que el término espiritualidad se refiere a las conexiones y

¹⁰¹Commission on Children at Risk, “What’s the Crisis? The New Scientific Case for Authoritative Communities”, Institute for American Values, www.americanvalues.org (consultado: 22 de julio, 2019).

¹⁰²Ibíd.

¹⁰³Ibíd.

¹⁰⁴Ibíd.

¹⁰⁵Chester Evans Finn, Jr., “Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Communities”, Thomas B. Fordham Institute, <https://fordhaminstitute.org/national/commentary/hardwired-connect-new-scientific-case-authoritative-communities> (consultado: 22 de julio, 2019).

relaciones con nosotros mismos, con los demás y con el mundo que nos rodea. Se refiere tanto a un sentido de interioridad como a una realidad interna y un sentido de estar conectado más allá del propio yo, conectado a algo “mayor”.¹⁰⁶

Bradfield ha consultado a más de cien expertos y asesores de diferentes profesiones, países y tradiciones, obteniendo como resultado el siguiente marco guía (Figura) y la definición universal de la espiritualidad: el desarrollo espiritual es una interacción constante, continua y, a veces, difícil entre tres procesos de desarrollo centrales, que se enfatizan de manera diferente en diferentes culturas y tradiciones:¹⁰⁷

1. Conectarse y pertenecer: buscar, aceptar o experimentar un significado en las relaciones e interdependencia con los demás, el mundo o el sentido de lo trascendente (a menudo incluye una comprensión de Dios o un poder superior); y vinculación a narrativas, creencias y tradiciones que dan sentido a la experiencia humana a través del tiempo.
2. Tomar conciencia o despertar a sí mismo y a la vida: ser o tomar conciencia o despertar a uno mismo, a los demás y al universo (que puede entenderse que incluye lo sagrado o divino) en formas que cultivan la identidad, el significado y el propósito.

¹⁰⁶B. Van Rooyen y R. B. I. Beukes, “Narrating Spiritual Well-Being in Relationship to Positive Psychology and Religion”, *Koers* 74, no. 1-2 (2009): 23-42, http://www.scielo.org.za/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2304-85572009000100003 (consultado: 22 de julio, 2019).

¹⁰⁷Glynis Madeleine Bradfield, “The Development and Validation of the Growing Disciples Inventory (GDI) as a Curriculum-Aligned Self-Assessment for Christian Education” (Tesis doctoral, Universidad de Stellenbosch, 2011).

3. Desarrollar una forma de vida: expresando la identidad, las pasiones, los valores y la creatividad de cada uno a través de relaciones, actividades y / o prácticas que forman vínculos con uno mismo, la familia, la comunidad, la humanidad, el mundo y / o aquello que uno cree Sea trascendente o sagrado.

Estas dimensiones están integradas e interactúan con:

- a) Otros aspectos del desarrollo (físico, social, cognitivo, emocional, moral, etc.);
- b) Creencias, valores y prácticas personales, familiares y de la comunidad;
- c) Cultura (lengua, costumbres, normas, símbolos) y realidades sociopolíticas;
- d) Meta-narrativas, tradiciones, mitos y marcos interpretativos (incluidos los religiosos tradiciones y textos sagrados); y
- e) Otros eventos importantes de la vida, experiencias y cambios.¹⁰⁸

Además el mismo informe de *Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Community* encontró seis elementos que apoyan la filosofía de las comunidades autoritativas. Uno de ellos declara que los seres humanos están programados para formar relaciones. Es decir, los sistemas biológicos predisponen a los seres humanos a formar y sostener relaciones duraderas y de crianza. Basados en estudios tanto de animales como de seres humanos, los neurocientíficos han llegado a comprender que un complejo sistema de hormonas y otros mensajeros químicos en el cerebro guía cómo reaccionamos ante ellos.¹⁰⁹

¹⁰⁸Bradfield, “The Development and Validation of the Growing Disciples Inventory (GDI)”.

¹⁰⁹Bavolek, “Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Community”.

Finalmente Fomentar las relaciones y una conexión espiritual con lo trascendente mejora significativamente la salud física y emocional. Como lo indica la evidencia anterior, estamos preparados biológicamente para conectarnos con otras personas y con el significado moral y espiritual, y es probable que los individuos que siguen estas señales biológicas sean significativamente más saludables y felices que las personas que no lo hacen. Los estudios de los efectos del matrimonio sobre la salud ilustran este punto. Una serie de estudios recientes encontró que las relaciones sexuales cercanas, especialmente los de parejas casadas, dieron como resultado una mejora significativa de la salud, incluidos sistemas inmunológicos más fuertes y una curación más rápida de las heridas. A la inversa, relaciones maritales de alto conflicto parece que debilitan el sistema inmunológico y aumentan la vulnerabilidad a las enfermedades. Un grupo de investigaciones también demuestran importantes beneficios para la salud asociados con la fe y la práctica religiosas. Para los adultos, la práctica religiosa se correlaciona con una mejor salud general, mayor longevidad, mayores niveles de felicidad personal informada y un sentido más sólido de propósito en la vida. Para los adolescentes, la práctica religiosa está significativamente vinculada a una mayor autoestima, más positivas actitudes acerca de la vida, menor riesgo de lesiones intencionales y no intencionales, reducción del abuso de sustancias y una variedad de otros resultados positivos para la salud.¹¹⁰

Se ha demostrado que existe una relación entre el desarrollo espiritual de los adolescentes y sus comportamientos. Los problemas como la depresión, intentos de

¹¹⁰Bavolek, “Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Community”.

suicidio, trastornos de la alimentación, la violencia persistente y conductas autodestructivas se han observado en estudiantes con la falta de oportunidades para el desarrollo espiritual.¹¹¹ Se ha identificado también que “una orientación religiosa y espiritual” ha ayudado a los adolescentes a resistir influencias sociales negativas y los ha ayudado a recuperarse del abuso de drogas.¹¹² También pareció influir en los adolescentes afroamericanos en su logro de un mayor rendimiento académico y en su búsqueda de redes de apoyo familiar y social. Estos investigadores también indican que la espiritualidad tiene el potencial de influir en un mayor sentido de interrelación entre las personas, contribuyendo a un sentido de comunidad y conexión con la realidad más amplia del mundo.¹¹³

Cosmovisión / comprensión

El desarrollo espiritual y la cosmovisión del individuo

En la construcción de esta escala hemos considerado las creencias fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día como el eje central por el hecho de que la escala está pensada para instituciones adventistas. La escala que planteamos combina elementos de espiritualidad y religiosidad, siendo esta última un elemento dentro de la espiritualidad.

La característica central de la religiosidad es la dimensión cognitiva de la creencia; los miembros de grupos religiosos son identificados como “creyentes”. Sin

¹¹¹Lisandra Pedraza, “‘Because they are spiritually discerned’: Spirituality in early childhood education” (Tesis doctoral, Ohio State University, 2006).

¹¹²George J. Sefa Dei, et al., *Removing the Margins: The Challenges and Possibilities of Inclusive Schooling* (Toronto: Canada Scholars’ Press, 2000).

¹¹³Ibid.

embargo, los miembros del mismo grupo religioso varían en la fuerza de su creencia y también pueden estar en desacuerdo sobre cuáles deberían ser sus creencias. Por definición, las creencias difieren de una religión a otra, por lo que encontrar un conjunto de creencias comunes a todas las religiones, es por definición imposible.¹¹⁴ Thompson encuentra gran variación incluso dentro de un rango restringido de denominaciones protestantes.¹¹⁵ Debido a esto, hemos tomado como fundamento general del cuerpo de creencias a la Biblia, debido a que los estudiantes que acuden a una institución cristiana vienen con la presuposición de que ésta es cristiana y por tanto posee valores éticos morales fundamentados en la Biblia.

Por otro lado, debemos considerar que las creencias tienen un impacto fundamental en el desarrollo de la espiritualidad, porque le dan soporte y orientación a la fe. En ese sentido, se ha estudiado incluso el impacto que tiene las creencias sobre la salud y la curación también. Por ejemplo, el efecto placebo, un cambio en la condición de un paciente atribuible a la importancia simbólica de un tratamiento en lugar de una intervención farmacológica o fisiológica específica, ha sido reconocido durante mucho tiempo.¹¹⁶ Un trabajo más reciente sugiere que las tasas de respuesta al placebo en

¹¹⁴J. E. Fetzer, *Measurement of Religiousness/Spirituality for Use in Health Research* (Michigan: John E. Fetzer Institute, 1999), 103.

¹¹⁵Kenneth A. Thompson, “American Piety: The Nature of Religious Commitment”, *American Journal of Sociology* 74, no. 6 (1969): 739-740, <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/224728> (consultado: 24 de julio, 2019).

¹¹⁶H. K. Beecher, “The Powerful Placebo”, *Journal of the American Medical Association* 159, no. 17 (1955): 1602–1606, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/13271123> (consultado: 24 de julio, 2019).

realidad pueden ser más altas de lo que se pensaba tradicionalmente.¹¹⁷ Benson sostiene que la fe religiosa moviliza los efectos del placebo al mejorar la memoria de estados terapéuticos positivos, repetidos y familiares.¹¹⁸ De modo que las creencias configuran la cosmovisión de la persona, y esto hace que su religiosidad y espiritualidad se expresen de una determinada manera, generando además bienestar emocional.

Una cosmovisión se describe como la forma en que uno ve el mundo y su lugar en él. Olthuis sostuvo que todos los individuos formulan preguntas tales como; ¿Quién soy? ¿A dónde voy? ¿De que trata todo esto? ¿Hay un dios? ¿Cómo puedo vivir y morir felizmente? Estos son el “marco de consideración fundamental que da contexto, dirección y significado a nuestras vidas”.¹¹⁹ Las respuestas a estas preguntas determinarán cómo pensamos, porque “cómo pensamos, gobierna cómo vivimos”.¹²⁰

Para tener una cosmovisión que sea bíblica, uno debe responder las preguntas de la vida basadas en la Biblia. La Biblia contiene la naturaleza, la fuente y la validez del conocimiento. Por lo tanto, la Biblia responde a las tres preguntas principales para describir la cosmovisión de uno: a) lo que existe, b) cómo deben vivir los humanos y c)

¹¹⁷Edzard Ernst y Karl-Ludwig Resch, “The Importance of Placebo Effects”, *JAMA: The Journal of the American Medical Association* 273, no. 4 (1995): 283, <http://jama.jamanetwork.com/article.aspx?doi=10.1001/jama.1995.03520280027020> (consultado: 24 de julio, 2019).

¹¹⁸Herbert Benson y Marg Stark, *Timeless Healing: The Power and Biology of Belief* (New York: Scribner, 1996).

¹¹⁹Sander Griffioen, Richard Mouw y Paul Marshall, “Introduction”, en *Stained Glass: Worldviews and Social Science*, ed. Paul A. Marshall, Sander Griffioen y Richard Mouw (London: University Press of America, 1989), 26-40.

¹²⁰Ibid.

cómo saben los seres humanos.¹²¹ La realidad para el cristiano se basa en el conocimiento de Dios, la verdad de la Palabra de Dios y el deseo de seguir el ejemplo de vida de Cristo. Por lo tanto, el marco de esta cosmovisión está construido sobre la Palabra de Dios, la Biblia. Los innumerables pasajes bíblicos hacen referencia a estas ideas. Por ejemplo, Colosenses 1:16 dice: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él”. La adhesión a la creencia de que Dios creó todo lo que existe proporciona la base de cómo los humanos deben vivir y saber.

La fe y una cosmovisión deben capacitar a la persona para darle sentido a la vida y llevarla a afrontar con éxito el dolor y la angustia. Olthuis describió este profundo apego emocional y generalizado a la fe y la cosmovisión como el vínculo que proporciona satisfacción, alegría y paz.¹²² Por otro lado, cuando hay muy poco o ningún vínculo emocional con la cosmovisión que uno ha confesado, los individuos están "divididos contra sí mismos" y actúan en contra de su verdadero sistema de creencias. Esto a menudo resulta en baja autoestima y culpa. No importa cuán sólida sea la visión, si sus seguidores no están comprometidos emocionalmente con ella y con otros que la comparten, no pueden vivir la visión como una forma de vida. Por otro lado, el profundo

¹²¹Violet E. Long, “The Role of Christian Education in the Development of Spiritual Stamina in Young Adult Graduates of Christian Schools” (Tesis doctoral, Liberty University, 2014).

¹²²Griffioen, Mouw y Marshall, “Introduction”, 26-40.

compromiso emocional y el apoyo comunitario a largo plazo de una visión del mundo dan salud y poder para la vida individual y comunitaria.¹²³

Siendo el cuerpo de creencias o doctrina un elemento distintivo en la religiosidad, y debido a que estas creencias dan forma a las prácticas de una determinada comunidad, los investigadores han observado el impacto que tienen sobre la salud las prácticas religiosas. Buck ha reunido varios estudios que muestran que asistir a un servicio de culto en la iglesia, practicar la oración privada y participar públicamente en su comunidad pueden afectar la presión arterial.¹²⁴ Por su parte, Koenig encontró que la oración en combinación con la asistencia al servicio de culto y el estudio de la Biblia se relaciona con una presión arterial más baja.¹²⁵

Se ha observado que, en el caso de las instituciones religiosas cristianas, existe una dificultad para separar la espiritualidad de la religión, debido a la orientación religiosa de la institución. Además, la religión ya en sí misma demanda una cosmovisión basada en una comprensión e interpretación de la Biblia, de modo que es imposible no ser independiente de sus presuposiciones filosóficas.¹²⁶ Como Fowler lo ha mencionado, la

¹²³Long, “The Role of Christian Education in the Development of Spiritual Stamina in Young Adult Graduates of Christian Schools”.

¹²⁴Buck et al., “An Examination of the Relationship between Multiple Dimensions of Religiosity, Blood Pressure, and Hypertension”, 314-322.

¹²⁵Harold G. Koenig et al., “The Relationship between Religious Activities and Blood Pressure in Older Adults”, *The International Journal of Psychiatry in Medicine* 28, no. 2 (1998): 189-213, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/9724889> (consultado: 25 de julio, 2019).

¹²⁶Joseph E. Butler, “Instructor Interaction as It Relates to Facilitation of Spiritual Development within an Evangelical Institution: A Case Study” (Tesis doctoral, Liberty University, 2013).

fe de uno tiene una influencia directa sobre la manera como uno conduce su vida, pero no debe separarse de la expresión de la fe a través de la religión organizada.¹²⁷ Así mismo, se ha demostrado que la espiritualidad se relaciona directamente con la experiencia personal del individuo y la comunidad, lo que implica necesariamente compartir prácticas y rituales basados en creencias comunes.¹²⁸

Butler, al hacer un estudio sobre el desarrollo espiritual en estudiantes en línea, sostiene que es posible que un maestro en línea, llevando un curso con contenido cristiano, pueda ayudar a un grupo de estudiantes a crecer en su fe.¹²⁹ Lowe sugirió que los estudiantes en línea tienen el potencial de desarrollar su espiritualidad. El estudio reveló que la formación espiritual ocurre en los cursos en línea debido a tres factores: a) una mejor formación espiritual como resultado de un mayor conocimiento, desarrollo de la comunidad y crecimiento personal; b) desarrollo espiritual positivo a la luz de las relaciones entre pares y profesores; y c) la asimilación de las dimensiones sociales y espirituales a través del contenido del curso y la aplicación práctica.¹³⁰

¹²⁷James W. Fowler, “Faith Development at 30: Naming the Challenges of Faith in a New Millennium”, *Religious Education* 99, no. 4 (2004): 405-421, <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00344080490513036> (consultado: 25 de julio, 2019).

¹²⁸Butler, “Instructor Interaction as It Relates to Facilitation of Spiritual Development within an Evangelical Institution: A Case Study”.

¹²⁹Ibíd.

¹³⁰Mary Lowe, “A Summary of the Findings of the Study: Assessing the Impact of Online Courses on the Spiritual Formation of Adult Students”, *Christian Perspectives in Education* 4, no. 1 (2010), <http://digitalcommons.liberty.edu/cpe/vol4/iss1/3> (consultado: 7 de julio, 2019).

En el estudio de Fowler, tanto las interacciones entre el instructor en línea como el de los pares han contribuido a fortalecer un sentido de comunidad entre los estudiantes y por ende la comprensión de las creencias y por tanto, a desarrollar la fe de los participantes.¹³¹ Por su parte Palka identificó que compartir experiencias privadas y generar una mayor reflexión entre los compañeros de clase a través de discusiones, sobre todo al tocar temas doctrinales, ayudaron a al desarrollo espiritual.¹³²

Finalmente, Painsil refiere que la asistencia regular de jóvenes a la iglesia una vez por semana incrementa la posibilidad de motivar el servicio voluntario.¹³³ El estudio refiere que las personas que asisten regularmente a un servicio religioso tienen más probabilidades de ser voluntarias en alguna actividad solidaria que los que no lo hacen. Esto se debe a que ayudar al prójimo es un valor consagrado en muchas enseñanzas de las escrituras cristianas, judías e islámicas.¹³⁴

¹³¹Fowler, “Faith Development at 30: Naming the Challenges of Faith in a New Millennium”.

¹³²John Palka, “Technical Evaluation Report 38: Defining a Theological Education Community”, *International Review of Research in Open and Distance Learning* 5, no. 3 (2004): 1-6, <http://www.csl.edu/home.html> (consultado: 26 de julio, 2019).

¹³³Painsil, “Religiosity, Parental Support, and Formal Volunteering Among Teenagers”.

¹³⁴Ibid.

CAPITULO 3

DISEÑO METODOLOGICO

Diseño de investigación

En esta investigación utilizamos el diseño transversal debido a que los datos recogidos en la muestra ocurrieron en un solo tiempo.¹ Es uno de los diseños más usados por su eficiencia, puesto que un gran número de participantes pueden ser inspeccionados a la vez.

La metodología para la construcción de una escala se encuentra definida por el campo de la psicometría. Los investigadores de las ciencias sociales construyen una escala cuando desean medir un fenómeno que creen que existe, pero que no es observable directamente. Construir una escala no es simplemente la reunión de reactivos para medir algún constructo, sino implica llevar a cabo una meticulosa y cuidadosa metodología que permita tener un instrumento confiable y válido.

El proceso de construcción de una escala consta de cuatro pasos básicos: 1) Definición del constructo, 2) Elaboración de un banco de ítems, 3) Diseño de la escala y 4) administración y análisis de los ítems.²

¹Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de La Investigación*, 6ta ed. (Mexico: McGraw-Hill, 2014).

²Paul E. Spector, *Summated rating scale construction: An introduction*, Quantitative Applications in the Social Sciences (London: Sage, 1992).

Variable de Investigación

Identificación de la variable

Desarrollo espiritual en estudiantes universitarios

Es el proceso mediante el cual influyen diversos factores internos y externos que contribuyen al desarrollo de la fe del estudiante. Estos factores son complejos pero pueden ser estudiados desde diferentes aspectos y momentos de la vida. Sin embargo, para efectos de nuestro estudio, en estudiantes universitarios los analizamos a partir de, primero: la cosmovisión de la persona, es decir, su forma de entender su propósito de vida y el mundo que le rodea, y segundo, las prácticas religiosas, que explicitan o hacen visibles sus experiencias internas de pensamiento y sentimiento individual.

Operacionalización de la variable

En la siguiente tabla, mostramos la operacionalización de la variable:

Tabla 1. Operacionalización de la variable

Variable	Dimensiones	Definición	N° de Ítem
Desarrollo Espiritual	Cosmovisión	La forma como el individuo entiende el mundo que le rodea, y el propósito de su propia vida	p1, p2, p3, p4, p5, p6, p7, p8, p9, p10, p11, p12, p13, p14, p15, p16, p17, p18, p19, p20, p21, p22, p23, p24, p25
	Prácticas religiosas	Conjunto de actividades y comportamiento asociadas a una determinada religión que plantea una filosofía de vida, y que se expresa de diferentes maneras acorde a sus normas y preceptos ético-morales y religiosos.	p26, p27, p28, p29, p30, p31, p32, p33, p34, p35, p36, p37, p38, p39, p40, p41, p42, p43

Población y muestra

Población

Para la construcción de la escala de desarrollo espiritual en universitarios (DEU), se tomó como población de estudio un total de 781 estudiantes universitarios de pregrado, de dos de las tres sedes de la Universidad Peruana Unión (UPeU), la misma que cuenta con 10587 estudiantes matriculados en pregrado a la fecha (Noviembre 2019).³ Las sedes de donde proceden los estudiantes encuestados están ubicadas, en la ciudad del altiplano, Juliaca, al sur del Perú; y la otra está en Tarapoto, al nororiente peruano. Debido a las características de la procedencia de los estudiantes, en ambas sedes encontramos representación de personas del norte, centro y sur del Perú, y de una amplia procedencia de adventistas a nivel nacional.

Muestra

Se formaron dos muestras. En el primer estudio piloto participaron 106 universitarios de la Sede Tarapoto. 45 de ellos son varones y 61 mujeres. 15 de ellos se identificaron como católicos, 9 como evangélicos, 77 como adventistas, y 5 sin filiación religiosa. Así el 95.28% de la población se identificó con alguna religión en particular. La muestra fue tomada en agosto de 2019.

En la segunda muestra participaron 781 universitarios y fueron encuestados desde el 15 al 30 de setiembre de 2019. Se usó el formulario de google. Las características de los encuestados son: 154 universitarios de la UPeU sede Juliaca y 627 universitarios de la UPeU sede Tarapoto. 253 universitarios están los 16 a 18 años, 263 entre los 19 y 21

³Página web oficial de la Universidad Peruana Unión, <https://www.upeu.edu.pe/>

años, y 40 estudiantes de 22 años a más. 275 estudiantes son varones y 508 mujeres. 418 de los encuestados profesan la fe adventista, lo que representa el 66.67% de la población total. 235 estudiantes se identificaron como católicos, 64 como evangélicos, 14 como de otra religión no identificada y 52 estudiantes que no se identifican con una religión en particular, lo que podría interpretarse como agnósticos o no religiosos.

Los criterios de inclusión y exclusión para esta investigación son los siguientes:

Criterios de inclusión: Son considerados los estudiantes universitarios matriculados en el ciclo académico 2019 – 2 que comprende desde el 05 de agosto hasta el 29 de noviembre, del programa regular de estudios. Además deben estar dentro del rango de edad estimado promedio entre los 16 y 22 años, considerando la excepción de incluir a la minoría supere la edad (42 estudiantes) Se incluyen a todas los estudiantes de confesiones religiosas y los no religiosos también llámense agnósticos, ateos, etc. (52 estudiantes)

Criterios de exclusión: Están excluidos los estudiantes que hayan sido disciplinados por la institución o que voluntariamente decidan no participar. Además también se excluye a estudiantes que llevan un solo curso y que no hayan estudiado el ciclo anterior.

Selección de muestra

Se realizó un muestreo de tipo no probabilístico dado que la elección de los sujetos a investigar se determinó por conveniencia del investigador. Este tipo de muestreo no permite a todos tener la misma posibilidad de participar en el estudio, por lo que solo participaron los grupos de estudiantes que fueron elegidos al azar por el investigador dependiendo de su accesibilidad y disponibilidad.

Descripción de la muestra

En la tabla 2 se puede observar las características sociodemográficas de la muestra piloto. La equivalencia entre varones y mujeres es muy similar. En el rango de edad, sólo un 13.2% sobrepasa el promedio, debido a que estos casos son excepcionales pero los hemos considerado dentro del estudio. Encontramos una población mayoritaria adventista, lo cual nos permite medir con mayor eficacia los criterios religiosos sobre los cuales se fundamenta la filosofía de educación de la UPeU, y que se traducen en el programa de estudios que ofrece. No obstante el 22.64% de estudiantes que profesan otra fe nos permite tener un panorama de contraste con las respuestas de los estudiantes adventistas. Un 63.2% de los estudiantes vienen asistiendo un promedio mayor a 5 años a sus diferentes congregaciones, lo cual muestra que tienen un grado considerable de conocimiento de la fe que profesan, así como su grado de compromiso.

Tabla 2. Características de la muestra piloto

	Variables	Frecuencia	Porcentaje
Genero	Masculino	45	42.45%
	Femenino	61	57.54%
Edad	16 -18 años	23	21.69%
	19 - 21 años	69	65.09%
	22 a mas	14	13.20%
Religión	Católica	15	14.15%
	Evangélica	9	8.49%
	Adventista	77	72.64%
	Otro	0	0%
	Sin religión	5	4.71%
Antigüedad en su religión o comunidad cristiana	No va a ninguna iglesia	19	17.92%
	Asisto desde hace un año o menos	4	3.77%
	Tengo asistiendo entre 2 a 4 años	16	15.09%
	Asisto desde hace 5 años a más	67	63.20%

En la tabla 3 mostramos las características sociodemográficas de la muestra de 781 estudiantes. Se puede visualizar que contamos con una población mayoritaria de mujeres con un 64.78% frente a un 35.21% de varones. Esto se debe al número mayor de señoritas que estuvieron disponibles para desarrollar la encuesta. Respecto de las edades, el 81.79% de los estudiantes están dentro del rango promedio de edad universitaria, teniendo sólo un 18.69% de estudiantes de mayor edad. Por otro lado, en cuanto a la filiación religiosa notamos que un 93.79% de la población se considera religiosa lo cual constituye un elemento importante dentro de nuestro estudio, porque nos permite observar el grado de identidad con su fe y sus prácticas religiosas frente a un 6.4% que se declara no religioso. Así mismo en cuanto al tiempo de relación o vínculo con su fe, el 56.59% de los encuestados respondieron que se han mantenido ligados a su fe, participando regularmente de dos a más años, siendo sobresaliente que del total de encuestados el 45.71% asiste a su congregación por más de 5 años. Los que recién se han unido a alguna fe y vienen asistiendo menos de un año son el 6.7%, mientras que un 27.1% asiste muy rara vez, lo que indicaría a primera impresión que hay un desapego o decreciente fervor religioso.

Tabla 3. Características de la muestra grande

	Variables	Frecuencia	Porcentaje
Genero	Masculino	275	35.21%
	Femenino	506	64.78%
Edad	16 -18 años	332	42.50%
	19 - 21 años	303	38.79%
	22 a mas	146	18.69%
Religión	Católica	235	30.08%
	Evangélica	64	8.19%
	Adventista	418	53.52%
	Otro	14	2%
	Sin religión	50	6.40%
	No va a ninguna iglesia	79	10.11%

Antigüedad en su religión o comunidad cristiana	Asiste muy rara vez	211	27.01%
	Asisto desde hace un año o menos	49	6.27%
	Tengo asistiendo entre 2 a 4 años	85	10.88%
	Asisto desde hace 5 años a más	357	45.71%

Descripción del área geográfica de estudio

La sede de la UPeU con mayor número de población de muestra para este caso se encuentra ubicada en el distrito de Morales, en el departamento de San Martín. La ciudad principal y más influyente de la zona es Tarapoto, que está a cinco minutos de la institución universitaria con una población de 157 719 habitantes. El departamento de San Martín tiene una población de 813 381 habitantes, según el censo de 2017, publicado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)⁴

Instrumento de recolección

La escala de desarrollo espiritual en universitarios (EDEU) está conformada por 43 reactivos. Las siglas EDEU fueron puestas a consideración del autor, por las iniciales de las palabras clave del constructo. La forma de respuesta a emplear fue la escala Likert con valores desde nunca (1) hasta siempre (5) y en una sección particular se usó “muy en desacuerdo” (1) “hasta muy de acuerdo” (5). Esta escala está diseñada para interpretar que a mayor puntaje hay un mayor grado de desarrollo espiritual del individuo. El tiempo promedio que se emplea para desarrollar el test es de 15 minutos y puede aplicarse a cualquier universitario entre las edades de 16 a 22 años, rango promedio de edad universitaria. El instrumento cuenta con dos dimensiones: cosmovisión y prácticas religiosas.

⁴Ver https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf

Etapas del proceso de recolección de datos

Etapas 1: aplicación de la muestra piloto

Después de realizar el estudio de la teoría de la espiritualidad y religiosidad, se construyó la escala EDEU. Luego se realizó la validación del contenido y juicio de expertos⁵ para luego tomar la muestra a los 106 estudiantes. Los test fueron tomados a los universitarios que iniciaban el ciclo académico 2019 – 2, en el mes de agosto. El test es anónimo para facilitar la fiabilidad de las respuestas. Posteriormente se realizó el análisis psicométrico de la escala con la finalidad de afinar la definición del constructo y sus dimensiones.

Etapas 2: aplicación de la muestra grande

Con la escala estandarizada se procedió a aplicar el instrumento de medición a una muestra de 781 estudiantes universitarios pertenecientes a la Universidad Peruana Unión de las sedes de Tarapoto y Juliaca. La toma de la muestra se realizó entre el 15 al 30 de setiembre de 2019. Luego se realizó el análisis psicométrico de la escala. Se ha mantenido en anonimato a los participantes.

Técnicas de procedimientos de datos

Para llevar a cabo el análisis psicométrico de la escala se utilizó el programa Microsoft Office Excel 2013 en español, el programa estadístico SPSS 25 en español, y el programa AMOS 23 en inglés.

⁵Jazmine Escobar-Pérez y Ángela Cuervo-Martínez, “Validez De Contenido Y Juicio De Expertos: Una Aproximación a Su Utilización”, *Avances en Medición* 6 (2008): 27-36.

Para cuantificar la validez de contenido por criterio de jueces se utilizó el coeficiente V de Aiken. Para medir el nivel de fiabilidad de la escala se usó el análisis de consistencia interna Alfa de Cronbach.

Para establecer la validez del constructo se llevó a cabo el análisis factorial exploratorio, usando la rotación varimax. Para determinar la validez del modelo presentado se usó el análisis factorial confirmatorio. Por último, se ha establecido la distribución de los puntajes directos en función de los valores percentiles encontrados.

CAPÍTULO 4
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Instrumento inicial

Validez de contenido por criterio de jueces

Jueces

El número de jueces fue de cinco: tres doctores en Teología con énfasis en misionología, un especialista en el diseño y construcción de instrumentos de investigación, y un especialista en estadística inferencial.

Cada uno de los jueces tiene una larga trayectoria académica a nivel de pregrado y posgrado. Además, son investigadores de renombre dentro de la denominación adventista, y fuera de ella.

Evaluación

La tabla 4 muestra la forma de evaluación del constructo desarrollo espiritual en universitarios (DEU), que está constituido por 2 dimensiones: prácticas religiosas y cosmovisión.

Tabla 4. Estructura del instrumento inicial

Constructo	Dimensión	Ítems	N. ítems
	Prácticas	p1, p2, p3, p4, p5, p6, p7, p8, p9,	30
	religiosas	p10, p11, p12, p13, p14, p15, p16,	

		p17, p18, p19, p20, p21, p22, p23,	
		p24, p25, p26, p27, p28, p29, p30	
Desarrollo espiritual		p31, p32, p33, p34, p35, p36, p37,	22
en universitarios			
(DEU)	Cosmovisión	p38, p39, p40, p41, p42, p43, p44,	
		p45, p46, p47, p48, p49, p50, p51,	
		p52	
Total de ítems			52

Coefficiente de validez de V de Aiken

El coeficiente de validez V de Aiken de cada ítem o reactivo se obtiene sumando los puntajes otorgados por cada juez, y dividiéndolo entre el número de jueces multiplicado por el número de valores asignados menos 1. En esta investigación se consideraron solo dos valores: 1 para calificar al reactivo de válido, y 0 para modificar o reemplazar el reactivo.

Luego de realizar el análisis de cada reactivo o ítem por los jueces, se consideraron válidos los ítems cuyos valores fueron iguales o mayores a 0.80; es decir, por lo menos 4 jueces debieron calificar como válido el ítem en evaluación. Posteriormente, siguiendo estas consideraciones teóricas, se evaluó el coeficiente de validez V de Aiken para cada una de las dos dimensiones de la escala DEU.

En la tabla 5, se puede ver que los reactivos 7 y 19 presentan observaciones en cuanto a la claridad del constructo en la dimensión prácticas religiosas. Por ello, después de considerar las observaciones, el enunciado del ítem 7 “Uso mis talentos y habilidades al servicio de Dios y la iglesia”, fue reemplazado por “Uso mis talentos y habilidades para

servir a Dios y a su iglesia”, y el ítem 19 “Participo de las reuniones de la iglesia porque fortalece y confirma mi fe”, fue modificado por “Participo de reuniones espirituales y de adoración porque fortalece y confirma mi fe”.

Por otra parte, los reactivos 11 y 28 presentan un valor de 0.60 en relación a la congruencia del constructo. Por ello, después de considerar las observaciones, el enunciado del ítem 11 “Mi forma de divertirme y recrearme están en armonía con las enseñanzas de la iglesia”, fue remplazado por “Mi diversión y recreación están en armonía con las enseñanzas bíblicas”, y el ítem 28 “Tengo el hábito de cantar, orar y estudiar la Biblia, porque así me relaciono con Dios de manera personal”, fue modificado por “Tengo el hábito de cantar, orar y estudiar la Biblia a solas cada mañana, porque así me relaciono con Dios de manera personal”.

En relación al contenido del constructo, ítem 15 presenta observaciones de los jueces, por ello, el enunciado “Lo que escucho y hago está en armonía con los principios bíblicos”, fue reemplazado por “Lo que veo, escucho y hago está en armonía con los principios bíblicos”.

Por otro lado, el ítem 23 presenta un valor de 0.60 en dominio del constructo, y 0.80 en claridad, congruencia y contenido del constructo, por lo cual, el enunciado “Participo de actividades solidarias en las que puedo ayudar a personas necesitadas”, fue modificado por “Me entusiasma participar de actividades solidarias en las que puedo ayudar a las personas de manera desinteresada”.

Finalmente, los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 29 y 30 presentan coeficientes igual o mayores a 0.80, lo que significa que

estos reactivos fueron dados por válidos y que se encuentran enunciados de manera correcta.

Tabla 5. Análisis de validez de la dimensión prácticas religiosas

Ítems	V (cla)	V (cong)	V (cont)	V (dcon)
1	1.00	0.80	1.00	1.00
2	1.00	1.00	1.00	1.00
3	1.00	1.00	1.00	1.00
4	1.00	1.00	1.00	1.00
5	1.00	1.00	1.00	1.00
6	1.00	1.00	0.80	1.00
7	0.60	1.00	0.80	1.00
8	1.00	1.00	1.00	1.00
9	1.00	1.00	1.00	1.00
10	1.00	0.60	0.80	0.80
11	1.00	1.00	1.00	1.00
12	1.00	1.00	1.00	1.00
13	1.00	1.00	1.00	1.00
14	0.80	1.00	0.80	1.00
15	1.00	0.80	0.60	1.00
16	1.00	1.00	1.00	1.00
17	1.00	1.00	1.00	1.00
18	1.00	1.00	1.00	1.00
19	0.60	0.80	1.00	0.80

20	1.00	0.80	1.00	1.00
21	1.00	1.00	1.00	1.00
22	1.00	1.00	1.00	0.80
23	0.80	0.80	0.80	0.60
24	1.00	1.00	1.00	1.00
25	1.00	1.00	1.00	1.00
26	1.00	1.00	0.80	1.00
27	1.00	0.80	1.00	1.00
28	1.00	0.60	0.80	1.00
29	1.00	1.00	1.00	1.00
30	1.00	1.00	1.00	1.00

En la tabla 6, se muestran los coeficientes V de Aiken de la dimensión cosmovisión. En primera lugar, se observa que los reactivos 41 y 42 presentan un valor de **0.60** en relación a la claridad del constructo. Por ello, el enunciado 41 “La Biblia es la Palabra de Dios”, fue reemplazado por “La Biblia es la Palabra de Dios, la única regla de fe y autoridad”, y el enunciado 42 “Enfrento las adversidades de la vida con la confianza en Dios”, fue cambiado por “Enfrento las adversidades de la vida con la confianza de que Dios me ayuda a vencer”.

El ítem 45, presenta un valor de 0.60 en congruencia y 0.80 en claridad, contenido y dominio del constructo, por lo cual, tomando en cuenta las observaciones, se cambió el enunciado “Cuando ando en los caminos de Dios me siento bien”, por “Cuando estoy andando en los caminos de Dios, siento alegría y placer”. Por otra parte, el ítem 36 presenta un valor de 0.60 en contenido del constructo, por lo que se optó por reemplazar

el enunciado “Jesús es mi modelo a seguir”, por “Jesús es mi modelo a seguir y procuro aprender de él”.

Finalmente, los ítems 31, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 40, 43, 44, 46, 47, 48, 49, 50, 51 y 52 no presentan coeficientes por debajo de 0.80, lo que significa que estos reactivos fueron dados por válidos.

Tabla 6. Análisis de validez de la dimensión cosmovisión

Ítems	V (cla)	V(cong)	V(cont)	V(dcon)
31	1.00	1.00	1.00	1.00
32	1.00	1.00	1.00	1.00
33	1.00	0.80	1.00	0.80
34	1.00	1.00	1.00	1.00
35	1.00	1.00	1.00	1.00
36	0.80	1.00	0.60	1.00
37	1.00	0.80	0.80	1.00
38	1.00	1.00	1.00	1.00
39	1.00	1.00	1.00	1.00
40	1.00	0.80	1.00	1.00
41	0.60	1.00	0.80	1.00
42	0.60	0.80	1.00	1.00
43	1.00	1.00	1.00	1.00
44	1.00	1.00	1.00	1.00
45	0.80	0.60	0.80	0.80
46	1.00	1.00	1.00	1.00

47	1.00	1.00	1.00	1.00
48	1.00	1.00	1.00	1.00
49	1.00	1.00	1.00	1.00
50	1.00	1.00	1.00	1.00
51	1.00	0.80	1.00	0.80
52	1.00	1.00	1.00	1.00

A continuación, se muestra el coeficiente de validez V de Aiken para toda la escala EDU (tabla 7), llegándose a obtener la validez de contenido por ser los valores mayores o iguales a 0.80.

Tabla 7. Validez de contenido del instrumento

Test	V
Forma correcta de aplicación y estructura	1
Las opciones de respuesta son adecuadas, y están graduados satisfactoriamente	0.80
Orden de las preguntas establecido correctamente	0.80
Contiene el test preguntas difíciles de comprender	1
Contiene el test palabras difíciles de comprender	1
Ítems se relacionan correctamente con la dimensión a la cual pertenecen	0.80
Nº de jueces	5

Análisis y selección de los ítems

El instrumento inicial, que fue examinado y corregido en base a las observaciones realizadas por los jueces, se aplicó a una muestra piloto conformada por 106 estudiantes universitarios de la Universidad Peruana Unión, sedes Tarapoto y Juliaca.

Como resultado, se obtuvieron diversos indicadores psicométricos para cada uno de los 52 ítems: correlación ítem-dimensión, saturación factorial y coeficiente alpha de la dimensión cuando se elimina el ítem. Posteriormente al análisis, se mantuvieron solo aquellos ítems que cumplieron los siguientes requerimientos de manera satisfactoria: (a) correlación ítem-dimensión mayor a 0.5, (b) coeficiente alpha (al eliminar el ítem) igual o inferior al de la dimensión, (c) saturación factorial en su dimensión mayor o igual a 0.30.¹

A continuación, en la tabla 8 se puede observar que a pesar que los ítems 3, 13, 14, 15, 18, 33, 34, 38 y 39 cumplen el segundo requerimiento, no cumplen el requisito mínimo de correlación ítem-dimensión.

Tabla 8. Análisis estadístico de los reactivos

Ítems	Alpha (si se elimina el ítem)	Correlación
Prácticas religiosas	,955	
1	,954	,562
2	,955	,526
3	,957	,249
4	,954	,641
5	,954	,639

¹Robert F. DeVellis, *Scale Development: Theory and Applications*, 4ta ed. (London: Sage, 2017), 40-104.

6	,953	,690
7	,953	,761
8	,952	,805
9	,953	,716
10	,954	,649
11	,953	,763
12	,953	,715
13	,955	,432
14	,955	,469
15	,955	,433
16	,953	,674
17	,953	,739
18	,955	,497
19	,953	,716
20	,953	,739
21	,952	,781
22	,952	,779
23	,953	,675
24	,954	,629
25	,954	,671
26	,954	,558
27	,953	,680
28	,953	,686

29	,955	,522
30	,954	,570
Cosmovisión	,947	
31	,946	,599
32	,946	,575
33	,948	,456
34	,947	,488
35	,946	,594
36	,947	,547
37	,947	,521
38	,947	,475
39	,948	,417
40	,943	,780
41	,945	,680
42	,945	,646
43	,944	,705
44	,944	,723
45	,944	,710
46	,943	,771
47	,942	,831
48	,943	,803
49	,943	,769
50	,944	,707

51	,943	,789
52	,944	,710

Después de un breve análisis, se decide mantener solo 43 ítems del instrumento inicial, dado que cumplieron a cabalidad los dos primeros requerimientos.

Resultado del estudio de fiabilidad

La fiabilidad global de la escala y de sus dos dimensiones se obtuvo por medio del coeficiente Alpha de Cronbach, que mide el índice de consistencia interna del instrumento.

En la tabla 9, se aprecia que la consistencia interna global de la escala DEU (43 ítems) es de ,973, lo cual indica que el instrumento tiene un muy alto nivel de confiabilidad. Por otra parte, se puede ver que los puntajes de fiabilidad de los dos factores son también altos, dado que sus valores son mayores de ,70.

Tabla 9. Estimaciones de consistencia interna de la escala DEU

Dimensiones	N° de ítems	Alpha
Prácticas religiosas	25	,957
Cosmovisión	18	,950
Escala DEU	43	,973

Análisis Factorial Exploratorio (AFE)

Para verificar la validez de la estructura interna de la escala DEU, se procedió a realizar el análisis factorial exploratorio por medio del software SPSS 25. Cabe mencionar que las correlaciones entre los ítems del test y entre los diferentes factores son

los que ayudan a establecer la validez del constructo. El AFE se usa normalmente para determinar el número de factores que componen la escala, mientras que el AFC se usa para corroborar en qué medida ciertos reactivos corresponden a una determinada dimensión.²

En la tabla 10, se puede observar que los datos tienen una buena adecuación muestral, puesto que existe una excelente correlación entre los datos (0.928), que están por encima de 0.50. Por otro lado, los datos de la matriz de correlación permiten aceptar la hipótesis de que la matriz de correlación no es una matriz de identidad (0.000), rechazando de esta manera la hipótesis nula. Por tal motivo, es apropiado proceder con el análisis factorial exploratorio.

Tabla 10. KMO y prueba de Bartlett

Medida KMO de adecuación de muestreo	Prueba de esfericidad de Bartlett
.928	.000

Dado a que la escala DEU cumplió con los requisitos necesarios para realizar el AFE, se procedió a analizar cada reactivo usando el método de estimación de componentes principales, así como el método de rotación varimax para dos factores fijos. El número de dos factores fue automáticamente obtenido por el software estadístico al considerar autovalores mayores a uno, y esto fue respaldado también por el gráfico de sedimentación (Figura 1), donde se aprecia que después del segundo factor los demás factores se encuentran en una secuencia casi lineal.

²Carmen Santisteban Requena, *Principios de Psicometría*, 261.

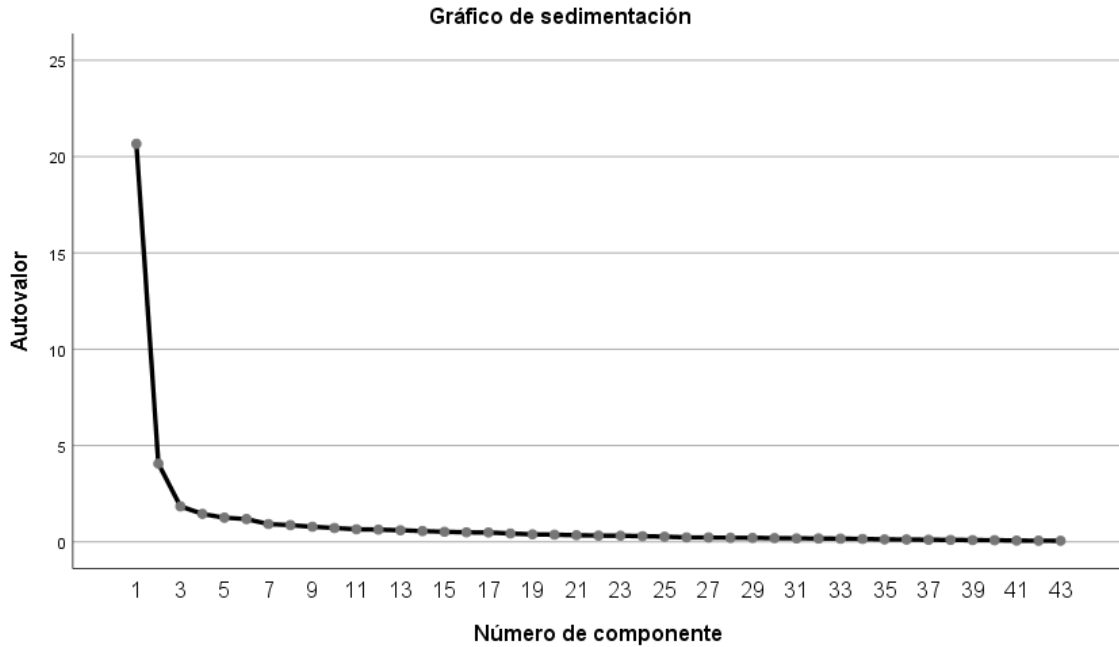


Figura 1. Gráfico de Sedimentación

En la tabla 11, se visualiza que casi todos los reactivos puntúan en el factor o dimensión que les corresponde. Se puede visualizar que cada uno de los reactivos de la dimensión prácticas religiosas ingresan con pesos factoriales altos. La dimensión cosmovisión también está conformado por todos sus reactivos, que a su vez tienen pesos factoriales altos.

Por otra parte, los reactivos 21, 23, 25 y 27, pese a puntuar en el factor cosmovisión, seguirán perteneciendo a la dimensión prácticas religiosas, dados sus considerables pesos factoriales, y porque teóricamente estos reactivos están más relacionados con este factor.

Tabla 11. Matriz de factores rotados para dos factores

Ítems	Cosmovisión	Práct_religios
p50	0,860	

p49	0,847	
p48	0,841	
p47	0,818	0,345
p45	0,811	
p51	0,801	
p43	0,786	
p52	0,782	
p44	0,764	
p32	0,756	0,350
p46	0,754	
p40	0,717	0,402
p31	0,676	0,422
p41	0,675	
p36	0,675	0,304
p37	0,634	
p35	0,615	
p42	0,601	0,416
p21	0,572	0,535
p25	0,535	0,502
p23	0,523	0,496
p27	0,522	0,491
p28		0,846
p10		0,842

p2		0.839
p22		0,835
p26		0,817
p4		0,772
p9		0,761
p30		0,743
p6	0,313	0,718
p11	0,370	0,706
p7	0,381	0,704
p8	0,394	0,702
p20		0,699
p12	0,382	0,665
p19	0,399	0,656
p1		0,641
p24		0,638
p5	0,381	0,564
p17	0,523	0,535
p16	0,428	0,486
p29	0,357	0,418

La escala final del constructo desarrollo espiritual en universitarios (DEU), está conformada por 43 ítems, distribuyéndose sus dimensiones de la siguiente manera:

Tabla 12. Estructura final de la escala DEU

Constructo	Dimensión	Ítems	N. ítems
Desarrollo espiritual en universitarios (DEU)		p1, p2, p4, p5, p6, p7, p8, p9, p10,	25
	Prácticas religiosas	p11, p12, p16, p17, p19, p20, p21, p22, p23, p24, p25, p26, p27, p28, p29, p30	
		p31, p32, p35, p36, p37, p40, p41,	18
	Cosmovisión	p42, p43, p44, p45, p46, p47, p48, p49, p50, p51, p52	
Total de ítems			43

Instrumento mejorado

Resultados del estudio de fiabilidad

Luego que se analizara el instrumento aplicado a la muestra piloto, se mejoró el instrumento, el cual fue aplicado a una muestra de 784 estudiantes universitarios de la Universidad Peruana Unión, sedes Tarapoto y Juliaca. Posteriormente, se ingresó los datos al SPSS 25, con el objetivo de obtener el índice de consistencia interna del instrumento por medio del Alpha de Cronbach.

La consistencia global de la escala DEU (43 ítems) en la muestra grande es de 0.970, que puede ser valorado como indicador de una muy alta confiabilidad. La tabla 13, muestra que los puntajes de fiabilidad de las dos dimensiones también son altos, y están por encima de 0.70.

Tabla 13. Estimaciones de consistencia interna de la escala DEU

Dimensiones	N° de ítems	Alpha
Prácticas religiosas	25	,965
Cosmovisión	18	,959
Escala DEU	43	,970

Análisis Factorial Confirmatorio

Antes de llevar a cabo el AFC, se procedió primero a realizar nuevamente el AFE. Con un KMO de 0.977, se llevó a cabo el AFE, y como se muestra en la tabla 14 cada reactivo guarda relación con su respectivo factor. Además, se aprecia que todos los pesos factoriales son mayores a 0.3.

Tabla 14. Matriz de factores rotados

Ítems	Cosmovisión	Práct_religios
p12	0,816	
p7	0,798	
p3	0,794	
p10	0,787	
p11	0,786	
p6	0,772	
p13	0,766	
p18	0,762	0,327
p9	0,753	
p4	0,748	

p15	0,743	
p2	0,738	
p24	0,712	0,317
p14	0,698	
p17	0,691	0,315
p8	0,690	
p1	0,686	
p25	0,674	0,306
p5	0,669	
p16	0,636	
p22	0,615	0,338
p19	0,613	0,441
p23	0,526	0,326
p21	0,503	0,308
p20	0,470	
p32		0,861
p31		0,834
p29		0,834
p37		0,825
p30		0,823
p39		0,778
p36		0,772
p28		0,757

p34		0,755
p33		0,739
p27		0,729
p35		0,702
p38		0,681
p43		0,668
p26		0,665
p40		0,622
p41	0,302	0,596
p42	0,469	0,541
	0,447	

Posteriormente, se procedió a realizar el análisis factorial confirmatorio (AFC), para ello se consideraron todos los ítems del test mejorado, y como variables latentes las dos dimensiones señaladas con anterioridad.

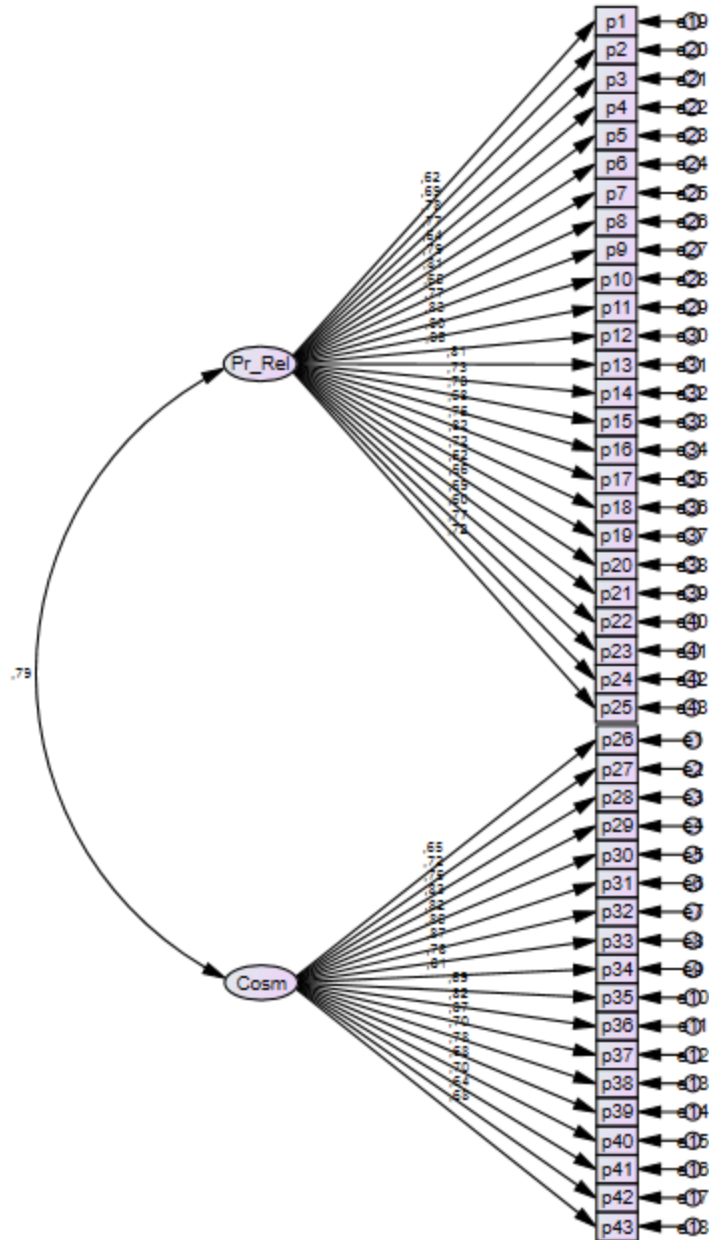


Figura 2. Análisis factorial confirmatorio

Los índices de ajuste obtenidos fueron RMSEA=0.049, TLI=0.953, CFI=0.961 y PNFI=0.794, los cuales señalan un buen ajuste de los datos del modelo.³ Adicionalmente

³Rick H. Hoyle, ed., *Structural equation modelling: Concepts, issues and applications* (London: Sage, 1995), 76-99.

a estos resultados, la relación chi-cuadrado/grados de libertad tiene un valor de 2.536, que al estar por debajo de 3 puede considerarse aceptable (tabla 15).

Tabla 15. Resultados del AFC en el software AMOS

CMIN					
Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	130	2178.422	859	.000	2.536
Baseline Comparisons					
Model	NFI	RFI	IFI	TLI	CFI
	Delta1	rho1	Delta2	rho2	
Default model	0.934	0.926	0.961	0.953	0.961
Parsimony-Adjusted Measures					
Model	PRATIO	PNFI	PCFI		
Default model	0.951	0.794	0.819		
RMSEA					
Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE	
Default model	0.049	0.047	0.054	0.000	

Instrumento DEU final

La escala final del DEU se muestra en el anexo #, siendo la estructura del instrumento final la siguiente:

Tabla 16. Estructura de la escala DEU final

Constructo	Dimensión	Ítems	N. ítems
Desarrollo espiritual en universitarios (DEU)		p1, p2, p3, p4, p5, p6, p7, p8, p9,	25
	Prácticas religiosas	p10, p11, p12, p13, p14, p15, p16, p17, p18, p19, p20, p21, p22, p23, p24, p25	
	Cosmovisión	p26, p27, p28, p29, p30, p31, p32, p33, p34, p35, p36, p37, p38, p39 p40, p41, p42, p43, p44, p45	18
Total de ítems			43

Interpretación de las puntuaciones

A fin de interpretar las puntuaciones directas, y poder conocer los niveles de desarrollo espiritual de los estudiantes universitarios por medio de dichos puntajes; se procedió a la distribución de los puntajes directos en base a los valores percentilares. Además, cabe indicar que, a mayor puntaje, más desarrollado tiene su área espiritual un estudiante universitario.

A continuación, se presenta las normas interpretativas de la escala desarrollo espiritual en universitarios (DEU).

Tabla 17. Normas percentilares para la escala DEU

	Práct_relig	Cosmov.	Total
Percentiles	30	69,00	78,00
	70	94,00	85,00

Media	79,83	80,44	160,27
Desviación estándar	22,228	11,694	30,760

Teniendo en consideración los valores percentilares (Pc 30 y Pc 70) para los puntos de corte, tanto del instrumento en su totalidad como de cada uno de sus dimensiones, se llega a determinar los siguientes niveles de desarrollo espiritual de los estudiantes universitarios (tabla 17).

Tabla 18. Categorías de la escala DEU

Nivel de Uso	Puntuación directa		
	Práct_relig	Cosmov.	Total
Bajo desarrollo espiritual	0-69	0-78	0-147
Medio desarrollo espiritual	70-94	79-85	148-180
Alto desarrollo espiritual	94-125	85-90	181-215

Discusión de resultados

El objetivo de la presente investigación fue la construcción y validación de un instrumento que fuera capaz de medir cuán desarrollado tiene su área espiritual un estudiante universitario. A pesar que en las diversas instituciones universitarias de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que pertenecen a la División Sudamericana se fomenta el crecimiento espiritual de los estudiantes universitarios a través de estrategias como el Plan Maestro de Desarrollo Espiritual, aún no se había diseñado una escala

psicométrica que pueda medir este constructo, especialmente una que pueda usarse en Perú y demás países de la región.

Luego de un minucioso y metódico análisis teórico de los datos empíricos, se logró determinar dos factores que componen el constructo desarrollo espiritual en universitarios (DEU): prácticas religiosas y cosmovisión. Es fundamental aclarar que durante el proceso de construcción del instrumento, este sufrió diversos cambios, como la eliminación de varios reactivos por no cumplir con los requisitos básicos de fiabilidad y validez.

Los requisitos técnicos de validez y confiabilidad de la escala DEU fueron evaluados, buscando que los resultados estén relacionados con las características de la muestra a la que se le administró el instrumento. Estos requisitos se cumplieron de manera meticulosa, procediendo a realizarse diversos procedimientos que demuestren la valía científica de la escala DEU, así como la interpretación de sus puntajes.

En la primera etapa, que tuvo como finalidad el estudio piloto de las propiedades psicométricas de la escala DEU, se inició con el estudio de validez de contenido por criterio de jueces. Para realizar dicho análisis se usó el coeficiente V de Aiken para poder cuantificar los criterios de los 5 jueces que participaron de esta validación. Además se evaluó los índices de fiabilidad del instrumento y sus dos dimensiones por medio del Alpha de Cronbach, y se realizó la validez de constructo por medio del análisis factorial exploratorio (AFE).

En relación a los resultados obtenidos por el coeficiente V de Aiken, se decidió reescribir nuevamente cada reactivo que presentaban observaciones de claridad, congruencia, contenido o dominio del constructo, especialmente aquellos cuyo valor era

menor a 0.80 en cualquiera de estos cuatro aspectos. Posteriormente, se aplicó el instrumento a una muestra piloto, obteniéndose diversos indicadores psicométricos para los ítems, y solo se mantuvo aquellos que tenían un correlación ítem-dimensión mayor o igual a 0.5, un coeficiente alpha igual o inferior al de la dimensión, y una saturación factorial en su factor por encima de 0.30. El coeficiente alpha de la muestra piloto resulto tener un muy alto índice de fiabilidad ($\alpha = ,973$), luego de eliminar algunos reactivos que no cumplieron con los dos primeros requisitos.

Para cumplir el tercer requisito, se procedió a realizar el análisis factorial exploratorio (AFE) usando el método de estimación de componentes, y el método de rotación varimax para 2 factores fijos, con los 43 ítems restantes. Como resultado, no se eliminó ningún ítem, a pesar que los reactivos 21, 23, 25 y 27 puntuaron en otra dimensión, pero se decidió no eliminarlos dados sus considerables pesos factoriales.

En la segunda etapa, se procedió a llevar a cabo el análisis factorial confirmatorio de la escala (AFC) con una muestra de 784 estudiantes universitarios, dado que una vez estimado el modelo es necesario evaluar su calidad. A esta muestra se le realizó el análisis de fiabilidad obteniéndose un coeficiente Alpha de Cronbach de, 970, lo cual indica que el instrumento DEU presenta una muy alta consistencia interna. Además, las dimensiones prácticas religiosas y cosmovisión (.965 y, 959, respectivamente), también presentan un alto grado de fiabilidad.

Para el análisis factorial confirmatorio (AFC) se usaron los tres tipos estadísticos de bondad de ajuste: los de ajuste absoluto, los de ajuste relativo y los de ajuste parsimonioso. El ajuste absoluto, que es la relación chi-cuadrado/grados de libertad resultó 2.536, que puede ser considerado correcto al estar por debajo de 3. En los

indicadores de ajuste relativo se obtuvieron $TLI=0.953$ y $CFI=0.961$, los que indican un muy buen ajuste de los datos al modelo. Y el ajuste parsimonioso fue de $PNFI=0.794$, lo que indica un buen ajuste al estar cercano a 1. Cabe precisar que el $RMSEA=0.049$, tiene un valor inferior a 0.05, lo cual señala un ajuste aceptable de los datos del modelo.

En conclusión, la escala DEU es instrumento confiable y válido, y puede usarse en el contexto social peruano y demás países de la región, dado que cumple con los requerimientos técnicos necesarios.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

De acuerdo a los resultados presentados en esta investigación sobre la elaboración y validación de la escala desarrollo espiritual en universitarios (DEU), se concluye:

1. En relación al objetivo general, se encontró que la escala DEU posee adecuadas propiedades psicométricas.
2. La validez de contenido de la escala DEU alcanza niveles adecuados de significación estadística.
3. Existe una buena consistencia interna de la escala, tanto a nivel de puntaje total ($\alpha = ,970$), como en los dos factores del instrumento, cuyos índices de fiabilidad son: prácticas religiosas ($,965$) y cosmovisión ($,959$).
4. Existe validez de constructo, puesto que el modelo propuesto en el análisis factorial confirmatorio muestra adecuados índices de ajuste.
5. La escala DEU presenta normas de interpretación de los niveles de desarrollo espiritual de los estudiantes universitarios, tanto a nivel global como por dimensiones.

Recomendaciones

1. Al ser la escala DEU un instrumento confiable y válido se propone emplear esta escala para evaluar el nivel de desarrollo espiritual de los estudiantes universitarios en correlación con otros constructos del ámbito universitario o eclesial.
2. Se propone usar la escala DEU para implementar programas similares al Plan Maestro de Desarrollo Espiritual (PMDE).
3. Se propone realizar modelos de ecuaciones estructurales de los factores que intervienen en la formación integral de un estudiante universitario, tomando la escala DEU como uno de los constructos a correlacionar.
4. Se propone elaborar y validar otras escalas o cuestionarios sobre desarrollo espiritual, tomando como base la escala DEU.
5. Se propone hacer estudios con el instrumento DEU en las tres sedes de la Universidad Peruana Unión, y validar el instrumento en otros países de habla hispana si fuera necesario.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Roy. *La naturaleza de Cristo: su relación con el pecado, la justicia y perfección*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.
- Aker, George H., Moon, Robert D. "IFL Part 1: Integrating Learning, Faith, and Practice in Christian Education". *Journal of Adventist Education* 42, no. 4 (1979): 17–32. <http://circle.adventist.org/files/jae/en/jae198042041716.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Akers, George H. "Para Fomentar La Fe En La Escuela Cristiana". *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 4. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp030405.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Andreasen, Milian L. *El santuario y su servicio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Andrews University, "Andrews University Spiritual Master Plan". <http://digitalcommons.andrews.edu/cm/1> (consultado: 30 de julio, 2018).
- Apleyard, J. A. "The Secularization of the Modern American University". *Education* 10 (1996): 31-33, <https://www.bc.edu/content/dam/files/offices/mission/pdf1/ra2.pdf> (consultado: 30 de julio, 2018).
- Arroyo, Sandra I. Morales. "Relación Entre La Espiritualidad, El Bienestar Físico y El Bienestar Psicológico de Los Estudiantes Universitarios". *Revista Griot* 7, no. 1 (2014): 7-18. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1549/1426> (consultado: 7 de octubre, 2018).
- Association of Spiritual, Ethical, and Religious Values in Counseling. "Spirituality: A white paper of the Association of Spiritual, Ethical, and Religious Values in Counseling". http://www.njcounseling.org/subpage/aservic/whi_tepaper1.html (consultado: 7 de octubre, 2018).
- Badenas, Roberto. *Más allá de la ley*. Barcelona: Safeliz, 2000.
- Baring, Rito V., Romeo Lee, Madelene Sta María y Y. Liu. "Configurations of Student Spirituality/Religiosity: Evidence from a Philippine University". *International Journal of Children's Spirituality*. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=0278141a-e400-45ca-99d2-474109f94261%2540sessionmgr104> (consultado: 8 de octubre,

2018).

- Bavolek, Stephen J. "Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Community". *Nurturing Parenting*.
https://www.nurturingparenting.com/images/cmsfiles/hardwired_to_connect.pdf
(consultado: 22 de julio, 2019).
- Beagles, Kathleen. "The Validity of the Growing Disciples in Community Model among Adolescents in Seventh-Day Adventist Schools in North America". Tesis doctoral, Universidad Andrews, 2009.
- Beagles, Kathleen, y Juvenal Balisasa. "Un Modelo Para El Discipulado". *Educacion Adventista* 34 (2013): 8-11. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae2013sp340804.pdf>
(consultado: 16 de julio, 2019).
- Becerra, Enrique, Gordon Bietz, V. Bailey Gillespie, Ed Hernandez, Greg King, Richard Osborn, Ella Smith Simmons y Jane Thayer. *A Guidebook for Creating and Implementing a Spiritual Master Plan*. Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, Office of Education, 1999.
<https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Spiritual-Master-Plan-Guidebook-GC.pdf> (consultado: 30 de julio, 2018).
- Becerra, Enrique. "Hacia Un Plan Maestro de Desarrollo Espiritual". *Journal of Adventist Education* 9 (1998): 3-4. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1998sp090303.pdf>
(consultado: 26 de julio, 2018).
- . "Hacia Un Plan Maestro de Desarrollo Espiritual". *Educacion Adventista* 9, no. 301 (1998): 3-5.
- Becker, Rebeca D. "¿Puede Haber Fe En La Sala de Clases de Idioma y Arte?". *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 28. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp032804.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Beecher, H. K. "The Powerful Placebo". *Journal of the American Medical Association* 159, no. 17 (1955): 1602-1606. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/13271123> (consultado: 24 de julio, 2019).
- Benson, Herbert, y Marg. Stark. *Timeless Healing : The Power and Biology of Belief*. New York: Scribner, 1996.
- Boice, James Montgomery. *Genesis: An Expository Commentary*. Vol 1. Grand Rapids, MI: Baker, 1998.
- Bradfield, Glynis Madeleine. "The Development and Validation of the Growing Disciples Inventory (GDI) as a Curriculum-Aligned Self-Assessment for Christian Education". Tesis doctoral, Universidad de Stellenbosch, 2011.

- Buck, Anna C., David R Williams, Marc A Musick, y Michelle J Sternthal. “An Examination of the Relationship between Multiple Dimensions of Religiosity, Blood Pressure, and Hypertension”. *Social science & medicine* 68, no. 2 (2009): 314-322. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19019516> (consultado: 10 de julio, 2019).
- Bullón, Alejandro. *El discipulado en todos los creyentes*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 2017.
- Burrill, Russell. *La iglesia revolucionada del siglo XXI*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997.
- Butler, Joseph E. “Instructor Interaction as It Relates to Facilitation of Spiritual Development within an Evangelical Institution: A Casa Study”. Tesis doctoral, Liberty University, 2013.
- Carro, Daniel José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli. *Génesis*. Comentario Bíblico Mundo Hispano 1. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997.
- . *Éxodo*. Comentario Bíblico Mundo Hispano 2. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1994; 2003.
- . *Isaías*. Comentario Bíblico Mundo Hispano 10. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2004.
- Choque, Juan, Agady Sacramento, Charles Fabian, Erika Uchoa, Gerson De Souza, Herbert Cleber, Jhon Kennedy Galvao, y Rotman Pablo. *Plano Mestre de Desenvolvimento Espiritual: Faculdade Adventista da Bahia*. Cachoeira, BA: Faculdade Adventista da Bahia, 2017.
- Clarke, Adam. *Genesis*. Clarke's Commentaries. Logos Library System. Albany, OR: Ages Software, 1999.
- Commission on Children at Risk, “What’s the Crisis? The New Scientific Case for Authoritative Communities”. Institute for American Values, www.americanvalues.org (consultado: 22 de julio, 2019).
- Cotton, Sian, Elizabeth Larkin, Andrea Hoopes, Barbara A. Cromer, and Susan L. Rosenthal. “The Impact of Adolescent Spirituality on Depressive Symptoms and Health Risk Behaviors”. *Journal of Adolescent Health* 36, no. 6 (2005): 529. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1054139X04004392> (consultado: 10 de julio, 2019).
- Davidson, Jo Ann. “La expiación según Moisés”. En *Volviendo a los orígenes: Entendiendo el Pentateuco*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 2006.
- Davis, Don E., Kenneth Rice, Joshua N. Hook, Daryl R. Van Tongeren, Cirleen

- DeBlaere, Elise Choe, y Everett L. Worthington. “Development of the Sources of Spirituality Scale”. *Journal of Counseling Psychology* 62, no. 3 (July 2015): 503–513. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26010288> (consultado: 30 de julio, 2018).
- Dei, George J. Sefa, Irma Marcia James, Leeno Luke Karumanchery, Sonia James-Wilson y Jasmin Zine. *Removing the Margins : The Challenges and Possibilities of Inclusive Schooling*. Toronto: Canadian Scholars’ Press, 2000.
- Departamento de Educación de la División Sudamericana. “PMDE 2018: Generosidad - Educación Adventista”. <http://www.educacionadventista.com/pmde-2018-generosidad/> (consultado: 30 de julio, 2018).
- . *Guía Para El Plan Maestro de Desarrollo Espiritual*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008. <https://es.scribd.com/document/81725792/guia-pmde> (consultado: 30 de julio, 2018).
- DeVellis, Robert F. *Scale Development: Theory and Applications*, 4ta ed. London: Sage, 2017.
- Díaz, Luz, Alba Muñoz, y Divane de Vargas. “Confiabilidad y Validez Del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning En Versión Española”. *Latino-Am. Enfermagem* 20, no. 3 (2012): 2-8.
- Dudley, Roger L. “El Desarrollo Espiritual y El Crecimiento de La Fe de Los Alumnos de Colegios y Universidades Adventistas”. *Journal of Adventist Education* 9 (1998): 10–14. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1998sp091005.pdf> (consultado: 26 de julio, 2018).
- Dybdahl, Jon L. *La Biblia Amplificada: Éxodo*. Editado por George R. Knight. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994.
- Ekşi, Halil, y Selami Kardaş. “Spiritual Well-Being: Scale Development and Validation”. *Spiritual Psychology and Counseling* 2 (2017). <http://dx.doi.org/10.12738/spc.2017.1.0022> (consultado: 8 de octubre, 2018).
- Ernst, Edzard, y Karl-Ludwig Resch. “The Importance of Placebo Effects”. *JAMA: The Journal of the American Medical Association* 273, no. 4 (1995): 283. <http://jama.jamanetwork.com/article.aspx?doi=10.1001/jama.1995.03520280027020> (consultado: 24 de julio, 2019).
- Escobar-Pérez, Jazmine, and Ángela Cuervo-Martínez. “Validez De Contenido Y Juicio De Expertos: Una Aproximación a Su Utilización”. *Avances en Medición* 6 (2008): 27-36.
- Fahey, Thomas Davin, Paul M. Insel y Walton T. Roth. *Fit & Well: Core Concepts and Labs in Physical Fitness and Wellness*. Boston, MA: McGraw-Hill, 2002.

- Ferrer, J. N. "The plurality of religions and the spirit of pluralism: A participatory vision of the future of religion". *International Journal of Transpersonal Psychology* 28, no. 1 (2009): 139-151.
- Fetzer, J. E. *Measurement of Religiousness/Spirituality for Use in Health Research*. Michigan: John E. Fetzer Institute, 1999.
- Finley, Mark. *Reavívanos otra vez*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.
- Finn, Chester Evans, Jr. "Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Communities". Thomas B. Fordham Institute.
<https://fordhaminstitute.org/national/commentary/hardwired-connect-new-scientific-case-authoritative-communities> (consultado: 22 de julio, 2019).
- Fisher, John Wayne. "Assesing & Nurturing Spiritual Well-Being via Education." Tesis doctoral, Universidad de Ballarat, 2009.
- . "Reaching the Heart: Assessing & Spiritual Well-Being via Education." *Journal of Personality* 67, no. 6 (December 1, 1999): 985-1013.
<http://doi.wiley.com/10.1111/1467-6494.00080> (consultado: 9 de julio, 2019).
- Fowler, James W. "Faith Development at 30: Naming the Challenges of Faith in a New Millennium". *Religious Education* 99, no. 4 (2004): 405-421.
<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00344080490513036> (consultado: 25 de julio, 2019).
- . "Evaluación de La Educación Adventista". *Journal of Adventist Education* 7 (1997): 3-4. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1997sp070302.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Fowler, James W. *Stages of Faith: The Psychology of Human Development and the Quest for Meaning*. San Francisco: Harper & Row, 1981.
- Friedman, Harris, Stanley Krippner, Linda Riebel y Chad Johnson. "Transpersonal and Other Models of Spiritual Development". *International Journal of Transpersonal Studies* 29, no. 1 (2010): 29. <http://dx.doi.org/10.24972/ijts.2010.29.1.79> (consultado: 11 de julio, 2019).
- Gibson, John C. L. *Genesis*. Vol 1. The Daily Study Bible Series. Louisville: John Knox Press, c1981-2001.
- Glock, Charles Y., and Rodney Stark. *Religion and Society in Tension*. Chicago: Rand McNally, 1965.
- Gonzales, Juan; Veray, Jaime; Rosario, Adam. "Desarrollo, Validación y Descripción

- Teórica de La Escala de Espiritualidad Personal En Una Muestra de Adultos de Puerto Rico”. *Revista Puertorriqueña de Psicología*.
<http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=0ac7880e-603e-47ff-9c77-a4dfec6f9a0%2540sdc-v-sessmgr03> (consultado: 7 de octubre, 2018).
- Gonzales Rivera, Juan Anibal. “Integrando La Espiritualidad En La Consejería Profesional y La Psicoterapia: Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual”. *Revista Griot* 10, no. 1 (2017): 56-69.
<https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/8827/11391> (consultado: 8 de octubre, 2018).
- Griffioen, Sander, Richard Mouw y Paul Marshall. “Introduction”. En *Stained Glass: Worldviews and Social Science*, editado por Paul A. Marshall, Sander Griffioen y Richard Mouw, 26-40. London: University Press of America, 1989.
- Hellerman, Joseph H. *When the Church Was a Family: Recapturing Jesus’ Vision for Authentic Christian Community*. Nashville, TN: B&H Academic, 2009.
- Hernandez Sampieri, Roberto, Carlos Fernandez Collado y María del Pilar Baptista Lucio. *Metodología de La Investigación*. 6ta ed. Mexico: McGraw-Hill, 2014.
- Hill, Barry. “Las Guías Curriculares”. *Journal of Adventist Education*. Last modified 1994.
<http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1994sp021205.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Hill, Peter C., Kenneth II. Pargament, Ralph W. Hood, Jr., Michael E. McCullough, James P. Swyers, David B. Larson, y Brian J. Zinnbauer. “Conceptualizing Religion and Spirituality: Points of Commonality, Points of Departure”. *Journal for the Theory of Social Behaviour* 30, no. 1 (2000): 51-77.
- Hill, Peter C., y Kenneth I Pargament. “Advances in the Conceptualization and Measurement of Religion and Spirituality. Implications for Physical and Mental Health Research”. *The American Psychologist* 58, no. 1 (2003): 64-74.
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12674819> (consultado: 10 de julio, 2019).
- Hoehn, Richard A., and James W. Fowler. “Stages of Faith: The Psychology of Human Development and the Quest for Meaning”. *Review of Religious Research* 25, no. 1 (1983): 77. <https://www.jstor.org/stable/3511314?origin=crossref> (consultado: 15 de julio, 2019).
- Hoyle, Rick H, ed. *Structural equation modelling: Concepts, issues and applications*. London: Sage, 1995.
- Johnson, William G. *Gracia para el oportuno socorro: El mensaje de Hebreos hoy*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2016.
- Jones, Gregory L. “Friends: Sustaining relationships that challenge and affirm”. *Christian*

Century, 27 de junio, 2006, <https://www.christiancentury.org/article/2006-06/friends> (consultado: 16 de julio, 2019).

Kasapoğlu, Figen. “Development of spiritual orientation scale: The Study of validity and reliability”. *İnönü Üniversitesi Eğitim Fakültesi Dergisi* 16, no. 3 (2016). <http://dergipark.gov.tr/doi/10.17679/iuefd.16360640> (consultado: 8 de octubre, 2018).

Klouten, Keith. “La Biblioteca de Fe”. *Journal of Adventist Education* 4 (1995): 23. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp042305.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

Knight, George R. “La Filosofía de La Educación Adventista”. *Educacion Adventista* 33 (2012): 25–27.

———. *La Visión Apocalíptica y La Neutralización Del Adventismo*. Asociación. Buenos Aires, Argentina, 2010.

———. “¿Cuál Es El Conocimiento Más Valioso?”. *Journal of Adventist Education* 2 (1994): 4–7. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1994sp020404.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018)

Koenig, Harold G. Michael E. McCullough y David B. Larson. *Handbook of Religion and Health*, 1ra ed. (Oxford University Press, 2001).

Koenig, Harold G., Linda K. George, Judith C. Hays, David B. Larson, Harvey J. Cohen, y Dan G. Blazer. “The Relationship between Religious Activities and Blood Pressure in Older Adults”. *The International Journal of Psychiatry in Medicine* 28, no. 2 (1998): 189–213. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/9724889> (consultado: 25 de julio, 2019).

Koenig, H. G. “Religion, spirituality, and health: The research and clinical implications”. *International Scholarly Research Network Psychiatry* (2012): 1–33. <http://downloads.hindawi.com/journals/isrn.psychiatry/2012/278730.pdf> (consultado: 7 de octubre, 2018).

Korniejczuk, Raquel I, and Paul S. Brandley. “Del Dicho Al Hecho.” *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 13. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp031307.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

Krok, Darius. “Striving for Significance: The Relationships Between Religiousness, Spirituality, and Meaning in Life”. *Implicit Religion*. <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=7a4c0485-15f6-434e-a7c5-2f70ca670652%2540sdc-v-sessmgr01> (consultado: 16 de octubre, 2018).

Kuklick, Bruce. Reseña de *The Soul of the American University: From Protestant*

Establishment to Established Nonbelief, por George M. Marsden, *Method & Theory in the Study of Religion* 8, no. 1 (1996): 79-84.

- Kurth-Wright, Charleen. "Cómo Hacer Para Que La Fe Forme Parte de Nuestro Horario Diario". *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 25.
<http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp032503.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Leetun, M C. "Wellness Spirituality in the Older Adult. Assessment and Intervention Protocol". *The Nurse Practitioner* 21, no. 8 (1996): 60, 65-70.
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/8871990> (consultado: 11 de julio, 2019).
- Lewis, Christopher Alan. "Assessment of Mental Health, Religion and Culture: The Development and Examination of Psychometric Measures (Part I)". *Mental Health, Religion & Culture* 19, no. 5 (2016): 415-419.
<http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=9b5649b4-ec0b-43d5-be24-9006b47d4ef8%2540sdc-v-sessmgr05> (consultado: 16 de octubre, 2018).
- Loma Linda University, "Spiritual Plan 2016 - 2020".
<https://home.llu.edu/sites/home.llu.edu/files/docs/lluh-spiritual-plan-2016-2020.pdf> (consultado: 30 de julio, 2018).
- Long, Violet E. "The Role of Christian Education in the Development of Spiritual Stamina in Young Adult Graduates of Christian Schools". Tesis doctoral, Liberty University, 2014.
- Lopez, ELena, Rafael Jódar y Douglas A. MacDonald. "Psychometric Properties of a Spanish Adaptation of the Expressions of Spirituality Inventory-Revised (ESI-R)". *International Journal of Transpersonal Studies*.
<http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=a405f27a-c7b6-4387-891b-8b9c0afead6e%2540sessionmgr4006> (consultado: 8 de octubre, 2018).
- Lowe, Mary. "A Summary of the Findings of the Study: Assessing the Impact of Online Courses on the Spiritual Formation of Adult Students". *Christian Perspectives in Education* 4, no. 1 (2010). <http://digitalcommons.liberty.edu/cpe/vol4/iss1/3> (consultado: 7 de julio, 2019).
- Madigan, Mary-Ellen. "A Correlational Study on Parental Attachment and Spiritual Development of College Students". Tesis doctoral, Universidad de Nebraska, 2008.
- Manspeaker, Barbara. "¿Hice Todo Lo Posible?". *Journal of Adventist Education* (1992). <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1992sp010803.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Maxwell, Randy. *Si mi pueblo orara*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.

- McBride, Duane C. “Hacia La Evaluación Espiritual En Los Colegios y Universidades Adventistas”. *Journal of Adventist Education* 9 (1998): 19-22. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1998sp091904.pdf> (consultado: 26 de julio, 2018).
- McKinney, John Paul, y Kathleen G. McKinney. “Prayer in the Lives of Late Adolescents”. *Journal of Adolescence* 22, no. 2 (1999): 279-290. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140197199902166?via%3Dihub> (consultado: 22 de julio, 2019).
- Mendez, Diana M. y Douglas A Macdonald. “The Measurement of Spirituality in Children: An Evaluation of the Expressions of Spirituality Inventory-Revised (ESI-R) with a Sample of Peruvian School Children”. *International Journal of Transpersonal Studies* 36, no. 1 (2017): 9-10. <http://digitalcommons.ciis.edu/ijts-transpersonalstudieshttp://dx.doi.org/https://doi.org/10.24972/ijts.2017.36.1.122> (consultado: 8 de octubre, 2018).
- Mora, Juan Manuel. “Universidades de Inspiración Cristiana : Identidad , Cultura , Comunicación”. *Romana* 54 (2012): 194-220.
- Morris, Carlos A. *Comentario Bíblico Del Continente Nuevo: Hebreos*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1999.
- Morrison, Patrik B. “Su Clase de Biblia: ¿Da Vida o Letargo?”. *Journal of Adventist Education* 3 (1995): 9. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp030904.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Nolan, Peter, y Paul Crawford. “Towards a Rhetoric of Spirituality in Mental Health Care”. *Journal of Advanced Nursing* 26, no. 2 (1997): 289-294. <http://doi.wiley.com/10.1046/j.1365-2648.1997.1997026289.x> (consultado: 10 de julio, 2019).
- Office of Archives, Statistics, and Research. *Yearbook 2015*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2015.
- Oldnall, Andrew. “A Critical Analysis of Nursing: Meeting the Spiritual Needs of Patients”. *Journal of Advanced Nursing* 23, no. 1 (1996): 138-144. <http://doi.wiley.com/10.1111/j.1365-2648.1996.tb03145.x> (consultado: 10 de julio, 2019).
- Paintsil, Isaac. “Religiosity, Parental Support, and Formal Volunteering Among Teenagers”. Tesis de maestría, Tennessee State University, 2019. <https://dc.etsu.edu/etd/3561> (consultado: 20 de noviembre, 2019).
- Palka, John. “Technical Evaluation Report 38. Defining a Theological Education Community”. *International Review of Research in Open and Distance Learning*

- 5, no. 3 (2004): 1-6. <http://www.csl.edu/Home.html> (consultado: 26 de julio, 2019).
- Paloutzian, Raymond F., y Crystal L. Parkb. “Religiousness and Spirituality: The Psychology of Multilevel Meaning-Making Behavior”. *Religion, Brain and Behavior* 5, no. 2 (2015): 166-178.
<https://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=597d6a3e-5fad-452c-8c15-f55fd156d939%40sdc-v-sessmgr01> (consultado: 11 de julio, 2019).
- Paloutzian, R. F. y C. W. Ellison. “Loneliness, Spiritual Well-Being and the Quality of Life”. En *Loneliness: A Sourcebook of Current Theory, Research and Therapy*, editado por L. A. Peplau y D. Perlman, 224-236. New York: John Wiley & Sons, 1982.
- Patneau, A. B. “Spiritual wellness among undergraduate college students”. Tesis doctoral, Universidad Estatal de Colorado, 2006.
- Pedraza, Lisandra B. A. “Because the Are Spiritually Discerned: Spirituality in Early Childhood Education”. Tesis doctoral, Ohio State University, 2006
- Perez-Llantada, Fernando. “Constitucion Apostólica Sobre Universidades Catolicas Su Santidad Juan Pablo II”. *Revista de la Facultad de Derecho* 42 (1991): 46-48.
- Pfandl, Gerhard, ed. *Interpretación de las Escrituras: Preguntas y respuestas bíblicas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014.
- Powers, Bruce. *Growing Faith*. Nashville, TN: Broadman Press, 1982.
- Purnamasari, Pupung, e Ima Amaliah. “Fraud Prevention: Relevance to Religiosity and Spirituality in the Workplace”. *Procedia-Social and Behavioral Sciences* 211, no. September (2015): 827-835.
- Purushothaman, T., J. Pradhan, Y. K. Nagle y K. Anand. “Spirituality Scale: Development and Validation”. *Journal of Advanced Research in Medical Science & Technology* 2, no. 2 (2015): 1-10. <https://medical.adrpublications.in/index.php/Journal-MedicalSci-MedTechnology/article/view/299/250> (consultado: 8 de octubre, 2018).
- Rasi, Humberto M. “De Regreso a Los Fundamentos Adventistas”. *Journal of Adventist Education* 5 (1996): 622-627. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1996sp050302.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).
- Robert, T. “The relationship between spiritual well-being and job satisfaction among adult workers”. Tesis doctoral, Mississippi State University, 2003.
- Rodríguez, Ángel Manuel. *Cruzando el abismo: cómo la expiación reúne a Dios y a la humanidad*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.

- Rooyen, B. Van, y R. B. I. Beukes, “Narrating Spiritual Well-Being in Relationship to Positive Psychology and Religion”, *Koers* 74, no. 1-2 (2009): 23-42, http://www.scielo.org.za/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2304-85572009000100003 (consultado: 22 de julio, 2019).
- Roussiau, N., N. Bailly y E. Renard. “Premières Étapes de Construction et de Validation d’une Échelle de Spiritualité Explicite Areligieuse”. *Pratiques Psychologiques* 24, no. 3 (September 1, 2018): 277-291. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1269176317300901> (consultado: 15 de octubre, 2018).
- Santisteban Requena, Carmen. *Principios de psicometría*. Vol. 6 de *Biblioteca de psicología*. Madrid: Síntesis, 2009.
- Sears, Robert T. *Model For Spiritual Development*. <http://www.familytreehealing.com/45859.pdf> (consultado: 16 de julio, 2019).
- Sieverson, Catalina, Vanessa Evans, Ramón Florenzano, y Loreto Fernández. “¿Qué Instrumentos Se Incorporan En Las Evaluaciones de Espiritualidad y Religiosidad? Una Revisión de Instrumentos Validados”. *Gaceta de Psiquiatria Universitaria* 12, no. 2 (2016): 216-223. http://revistagpu.cl/2016/GPU_junio_2016_PDF/INV_Que_elementos.pdf (consultado: 30 de julio, 2018).
- Simkin, Hugo. “Adaptación y Validación Al Español de La Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): La Trascendencia Espiritual En El Modelo de Los Cinco Factores”. *Universitas Psychologica* 16, no. 2 (2017): 1-12. <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=9563ccad-2a0d-4476-9f4e-7ef839972d0d%2540sdc-v-sessmgr05> (consultado: 16 de octubre, 2018).
- Spector, Paul E. *Summated rating scale construction: An introduction*. Quantitative Applications in the Social Sciences. London: Sage, 1992.
- Stephens, Larry. *Your Child's Faith*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996.
- Stifoss-Hanssen, Hans. “Religion and Spirituality: What a European Ear Hears”. *The International Journal for the Psychology of Religion* 9, no. 1 (2006): 25-33.
- Stuart, Douglas K. *Exodus*. New American Commentary 2. Nashville, TN: Broadman & Holman, 2007, c2006.
- Thompson, Kenneth A. “American Piety: The Nature of Religious Commitment”, *American Journal of Sociology* 74, no. 6 (1969): 739-740, <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/224728> (consultado: 24 de julio, 2019).
- Unión Colege. “Spiritual Master Plan Union College”. <https://www.ucollege.edu/spiritual->

life/spiritual-master-plan (consultado: 30 de julio, 2018).

Unruh, A. M. "Reflections on Spirituality and occupation: Garden musings and the Himalayan Blue Poppy". *Canadian Journal of Occupational Therapy* 64, no. 3, (1997): 156-160.

Vayalilkarottu, John. "The Catholic Marian Spirituality Scale: Conceptualization and Measurement The Catholic Marian Spirituality Scale: Conceptualization and Measurement Submitted By". <http://researchbank.acu.edu.au/theses> (consultado: 16 de octubre, 2018).

Walthall, Bill. "La Integración de La Fe y La Enseñanza En El Aula Universitaria Parte I: Descubrimientos de Un Profesor". *Journal of Adventist Education*. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1992sp011803.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

———. "La Integración de La Fe y La Enseñanza En El Aula Universitaria Parte II: Diseño y Contenido Del Curso". *Journal of Adventist Education*. <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1992sp012103.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

Watts, Dorothy Eaton. "Cómo Motivar a Los Adolescentes Para Participar En La Misión Global Contenido de La Unidad". *Journal of Adventist Education* 4 (1995). <http://circle.adventist.org/files/jae/sp/jae1995sp042903.pdf> (consultado: 25 de julio, 2018).

White, Elena G de. *La Educación*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.

———. *Historia de Los Patriarcas y Profetas*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.

———. *El Camino a Cristo*. Nampa, ID: Pacific Press, 1993.

———. *La Oración*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.

———. *El Deseado de Todas las Gentes*. Nampa, ID: Pacific Press, 1955.

———. *Palabras de Vida Del Gran Maestro*. Nampa, ID: Pacific Press, 1971.

———. *Testimonios para la iglesia*. Vol 2. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.

———. *El Colportor Evangélico*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.

Willard, Dallas. *The Spirit of the Disciplines: Understanding How God Changes Lives*. San Francisco: Harper and Row, 1988.

Wong, Y. Joel, Lynn Rew y Kristina D. Slaikeu, “A systematic review of recent research on adolescent religiosity/spirituality and mental health”. *Issues in Mental Health Nursing* 27, no. 2 (2006): 161-183. <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01612840500436941> (consultado: 22 de julio, 2019).

Zanga Céspedes, Juan Marcelo. “Impacto Del Programa ‘En Los Pasos de Jesús’ En El Desarrollo Espiritual de Estudiantes de La Universidad Peruana Unión, Lima, 2017”. Tesis doctoral, Universidad Peruana Unión, 2017.

Zwingmann, Christian, Constantin Klein, y Arndt Büssing. “Measuring Religiosity/Spirituality: Theoretical Differentiations and Categorization of Instruments”. *Religions* 2, no. 3 (2011): 345–357.